

LA MISMA CONCIENCIA ACUSA

PERSONAS

Enrique, galán	Margarita
Estela	Duque de Parma, viejo
Laureta, villana	Un alcaide
Tirso, villano	Soldados
Carlos	El Duque de Milán

JORNADA PRIMERA

Salen Estela, Laureta y Tirso retirándose de Enrique, que saldrá vestido de campo

ENRIQUE	Prodigio hermoso, ligera exhalación, que, entre flores, vais dando al viento en colores pedazos de primavera; esperad.	
ESTELA	No es cortesía porfiar con una mujer.	5
ENRIQUE	Pues, señora, ¿el querer ver al sol es descortesía? Por ser soberano el cielo, toda admiración disculpa. Pararme a una luz no es culpa.	10
ESTELA	No es culpa, pero es desvelo que nada os puede importar.	
ENRIQUE	Pues ¿eso decís, señora, a un ciego? ¿Cuándo el aurora no nació para alumbrar?	15

ESTELA	Mucho de cielo os escucho, que os falte podéis temer.	
ENRIQUE	Con vos, ¿cómo puede ser?	
ESTELA	¿No veis que le gastáis mucho? Id con Dios, que en esta aldea de lisonjas no entendemos.	20
ENRIQUE	De la verdad son extremos.	
LAURETA	Deja que el señor te vea: mira.	
TIRSO	Ahora echo de ver en vuestra maldad, Laureta, que a más de ser alcahueta, os retoza el alcacer.	25
ENRIQUE	No con rigor inhumano, que a vuestra belleza iguale, guardéis la nieve.	30
TIRSO	Es que vale a tres cuartos en verano.	
ENRIQUE	En buen hora me he perdido en la caza, cuando veo que me gano en el trofeo de verme en vos suspendido. No se halla en Parma mujer que os iguale en hermosura ni en garbo ni en compostura ni en aire.	35
TIRSO	Ni en el comer, que a dos carrillos se traga un perol de naterones, dos pavos, cuatro capones, sin que el hambre satisfaga. Y tiene otras maravillas muy propias para notar.	40
ENRIQUE	¿Cuáles son?	45

TIRSO	Sabe guisar lindamente unas morcillas.	
ESTELA	Vamos, Laureta, de aquí, que esperan los labradores.	50
LAURETA	Y vienen como unas flores, por que veas desde allí bailes y juegos extraños, que esta fiesta van a hacer a tu hermosura, por ser hoy día en que cumples años.	55
ESTELA	Caballero, adiós.	
ENRIQUE	¿Tan presto os ausentáis?	
ESTELA	Es forzoso.	
ENRIQUE	Temple mi afecto amoroso aquesa mano.	
<i>Sale Carlos de color</i>		
CARLOS	¿Qué es esto? Estela, hermana, ¿tú aquí?	60
ESTELA	(<i>Ap</i> He de disculpar su acción, que no sé qué inclinación tengo desde que le vi.)	
CARLOS	Este montero o soldado, ¿hablaba contigo?	65
ESTELA	No, que es cortés.	
TIRSO	Y lo que habré fue muy poco y mal habrado.	
ESTELA	Antes anduvo advertido, cuerdo, prudente.	
TIRSO	Y atento, pues dijo su pensamiento medio palmo del oído.	70

CARLOS	Caballero, aunque os disculpa a usar de libres acciones el ignorar mis blasones,	75
	no estáis ajeno de culpa cuando para mayor gloria, entre esas rústicas greñas, son pirámides las peñas donde se escribe mi historia.	80
	Y aunque en tan pobres destierros mi estimación se sujeta a un caballo, a una escopeta, dos halcones y dos perros, con que el rigor importuno	85
	divierto en la soledad, no excede mi calidad, del Duque abajo, ninguno.	
ENRIQUE	(<i>Ap</i> ¡Oh, qué soberbio y qué vano da su cuidado a sentir! Pero, ¿quién podrá sufrir <i>en su rincón a un villano?</i>)	90
<i>Sale Margarita de caza</i>		
MARGARITA	Primo Enrique.	
ENRIQUE	Gran señora, ya culpaba a Vuestra Alteza la tardanza.	
MARGARITA	En la aspereza, tras la garza voladora se empeñó mi pensamiento, porque tan alto volaba que al ascua del sol rizaba lo que le peinaba el viento.	95
	Triunfó de su resistencia el halcón. Postra su vida. Mas, ¿qué altivez presumida no la rinde una violencia?	100

DUQUE	Nada, amigos, me divierte; no hallo alivio a mi tristeza.	
MARGARITA	Descanse aquí Vuestra Alteza.	135
DUQUE	Todo es contrario a mi suerte.	
MARGARITA	Señor, esos labradores que aquí asisten, con placer te podrán entretener.	
DUQUE	(<i>Ap</i> Eso aumenta mis temores. Ninguno sabe el motivo con que a estas montañas vengo ni el remedio que prevengo a las dudas con que vivo.) Enrique, ese hombre llamad.	140 145
ENRIQUE	Llegad, que os llama Su Alteza.	
TIRSO	¿Dice a mí?	
ENRIQUE	Sí, ¡qué rudeza!	
TIRSO	Mírese en ello.	
ENRIQUE	¡Llegad!	
TIRSO	Ello es cierto, craro está. (<i>Ap</i> Tembrando estoy de temor.) Digo, ¿no será mejor que se llegue el Duque acá?	150
ENRIQUE	¡Poneos bien y con cordura os postrad!	
TIRSO	Hombre, ¿te crías regidor de cortesías, que me enseñas las posturas? Deme su noble insolencia la pata.	155
DUQUE	Del suelo alzado.	
TIRSO	Porque a su paternidad, mal dije, a su reverencia, todo lo pienso besar. No se me ponga a destajo	160

	su mercé; desde alto abajo alguna le ha de acertar.	
DUQUE	¿A quién servís?	
TIRSO	A mi amo.	165
DUQUE	¿Tiene mucha gente?	
TIRSO	No.	
DUQUE	Y vos, ¿cómo os llamáis?	
TIRSO	¿Yo?	
	¡Qué sé yo cómo me llamo!	
DUQUE	¿Carlos no es vuestro amo?	
TIRSO	Él es.	
DUQUE	¿Es Carlos bien inclinado?	170
TIRSO	Sí, señor, no es corcovado ni cojo, aunque es muy cortés.	
DUQUE	¿Qué hace? ¿En qué se entretiene?	
TIRSO	Caza por toda esta sierra, a todo bruto hace guerra. A la labranza va y viene; allá tal vez en las eras, viendo a los bolos jugar, a todos suele birlar, porque los mira en hileras como escuadrón.	175 180
DUQUE	¿De contino lo suele hacer?	
TIRSO	Sí, señor, mas lo que birla mejor es un jamón de tocino; un oso entero desgarrar, corre y brinca, pesia tal, y con él ningún zagal se atreve a tirar la barra; pues si alguno le provoca a luchar, le hace pedazos;	185 190

	<p>si con vos llega a los brazos os hará abrir tanta boca. También con los camaradas labradores se entretiene a los naipes, juega y tiene azar con el rey de espadas; «que siempre aquesta figura me gane», suele decir, «algún día ha de venir sobre este azar mi ventura.»</p>	195
DUQUE	<p>(<i>Ap</i> Mi temor con su rudeza la ponzoña apure al vaso.) Y Carlos ¿muéstrase acaso amigo de la riqueza?</p>	200
TIRSO	<p>No, señor, antes arguyo, según es de liberal, que de todo su caudal lo que tiene es menos suyo. Suele decir con valor que el dinero por arrobas viene de casta de lobas, pues se va al hombre peor.</p>	205
DUQUE	<p>¿No se queja acá en sus males de haber perdido un ducado?</p>	210
TIRSO	<p>¿Quieres que le dé cuidado cosa que monta once reales? Con desprecio y sin temor afirma que es descendiente de un emperador.</p>	215
DUQUE	<p>No miente, su sangre es de la mejor. (<i>Ap</i> No fue mi recelo vano.)</p>	220
TIRSO	<p>Y no hará caso de ti.</p>	
DUQUE	<p>Calla, calla. ¡Echad de aquí a este bárbaro villano!</p>	

TIRSO ¿Que me echen? ¿Aqueso duda? 225
 Paso a paso por mi pie,
 señor, yo mismo me iré,
 que no he menester ayuda.

Vase

DUQUE ¡Los criados, despejad!
 LOS CRIADOS Ya todos nos retiramos. 230

Vanse

DUQUE Pues solos los tres estamos,
 hija, sobrino, escuchad.
 Después que César, mi primo,
 duque de Parma, aquel feudo
 pagó a la muerte a que estamos 235
 por deuda común sujetos,
 por más cercano en la sangre
 tomé posesión del reino,
 si bien luego a pocos días
 alteró aqueste pretexto 240
 un testamento cerrado
 que dejó César, diciendo
 que sólo a Carlos dejaba
 por legítimo heredero,
 como hijo natural suyo. 245
 Ventilose en Parma el pleito,
 quedó el derecho de entrambos
 en igual balanza puesto,
 pero Carlos, descuidado,
 sin atender a este empeño 250
 dejó dormir su esperanza
 a la sombra, al halagüeño
 letargo de un torpe olvido,
 cuando entonces, más despierto
 en la pretensión, mi orgullo 255
 solicitaba los medios,
 pues siempre con el descuido
 viene el mérito a ser menos

y las diligencias nobles
 dan lustre al merecimiento. 260
 Sentenciose en mi favor
 (con justa razón) el pleito.
 (Ap Recaté la tiranía
 con que injustamente tengo
 usurpada esta corona, 265
 pues la dicha que poseo
 al soborno la he debido,
 a la industria y al ingenio.)
 Y después que me juraron
 de Parma absoluto dueño, 270
 prevenido a lo quejoso
 de Carlos, dispuse atento
 darle esa pequeña aldea
 por limitado alimento,
 siendo su patria este monte, 275
 su corte este rudo centro,
 donde retirado viva
 con límite, con precepto
 que de su esfera no salga.
 Con esto evitando el riesgo 280
 que pudo haber, de que Carlos
 levantase al feliz eco
 de mis fortunas y aplausos
 algún vano pensamiento,
 que a vista de un venturoso 285
 vive un infeliz violento,
 y más si su queja es justa.
 Porque se hace en nobles pechos
 tanto lugar un quejoso,
 que de su mísero acento 290
 tal vez suele originarse
 la turbación de un imperio.
 Y aunque me hallo asegurado
 de su parte, conociendo
 su humildad y mi poder, 295
 que es política que observo
 que ningún vasallo goce

la grandeza con exceso,
pues de ser la suya más,
viene la mía a ser menos. 300
Con todo no sé qué asombro,
qué presagio o qué recelo
acá en el pecho me asusta,
que se me figura en sueños
que Carlos me tiraniza 305
la vida, el poder y el reino.
Bien pueden ser ilusiones
de la idea, no lo niego,
ni tampoco mi valor
se rinde aquí; mas supuesto 310
que el corazón adivina
tal vez futuros sucesos,
y, de brevísima llama,
suelen hacer grande incendio,
lo que resuelvo es que vayas 315
a ver, con algún pretexto,
a Carlos y que examines
si vive allí descontento,
si le inquieta algún cuidado,
si adolesce de algún riesgo; 320
siendo un argos vigilante
del menor indicio dellos.
Proponiéndole memorias
acaso de su destierro,
rastrearás en sus razones 325
el color de sus intentos:
pues sólo para esta acción
a aquestas montañas vengo.
Muéstrate de mí quejoso,
y, en fin, apura su pecho, 330
que es de calidad la envidia
o el áspid de un sentimiento,
que por la boca y los ojos
brota el oculto veneno.
Siempre, Enrique, la cautela 335
fue virtud. Por ella vemos

	que a la duración vincula un rey su heroico respeto; que aquellas doradas puntas de la corona y el cetro,	340
	aun más que para el adorno, para el aviso se dieron, para que hiriendo el discurso se reconozca su peso, que aunque hacia el aire tremolen, se han de sentir hacia dentro.	345
	Aquesta razón me obliga a ver, registrar atento las intenciones de Carlos, porque, asegurado en ello,	350
	logre mi asombro un alivio, mi fantasía, un sosiego; mi sospecha, un desengaño; una verdad, mi recelo; mi cuidado, una evidencia y mi duda, un desempeño.	355
ENRIQUE	De tus designios, señor, verás logrado el intento que de tu discurso es cuerda prevención.	
MARGARITA	(Ap ¡Válgame el cielo! ¿Tanto vale aqueste Carlos, que causa un desasosiego a mi padre?)	360
DUQUE	Margarita, pues ¿qué es tu divertimento? ¿Ha cesado con la caza?	365
	Vuélvete a Parma. Y tú luego, Enrique, haz lo que te encargo, que en esta parte te espero para ver lo que resulta de lo que dudoso temo.	370

Vase

ENRIQUE	Ya los monteros aguardan, señora; lo que más siento es que en aquesta ocasión no he de poder ir sirviendo a Vuestra Alteza.	
MARGARITA	¿Qué importa, si el cuidado os agradezco? Enrique, adiós.	375
ENRIQUE	Él os guarde. (<i>Ap</i> No sé qué en el alma llevo de la memoria de Carlos, que me inquieta el pensamiento.)	380
	<i>Vase</i>	
ENRIQUE	¡Que en el Duque una sospecha tan vana y sin fundamento de un hombre sin fuerzas sea bastante a darle recelo! Obedecerle es forzoso; pero aquí vienen saliendo de fiesta los labradores; verlos desde aquí pretendo. Sin duda el que antes habló era Carlos: a su tiempo buscaré modo de hablarle, que ahora todo suspenso en la hermosura de Estela mi amor con su vista aliento.	385 390
	<i>Salen músicos, de labradores, Tirso y Lau- reta, y detrás Carlos y Estela</i>	
MÚSICOS	<i>Cojamos la rosa de la edad veloz, antes que el invierno marchite su flor. Dábale con el azadoncito, dábale con el azadón.</i>	395 400

	<i>De su primavera todos gocen hoy, que a los verdes años el tiempo es traidor. Dábale con el azadoncito, dábale con el azadón.</i>	405
CARLOS	[Ap ¡Que tan presto en mi memoria sembrase amor sus incendios!]	
ESTELA	[Ap ¡Que tan presto en mi cuidado hiciese su vista efecto!]	410
CARLOS	[Ap Qué mucho si su hermosura...	
ESTELA	[Ap Mas qué mucho si su ingenio...	
CARLOS	...arrebató mis sentidos.]	
ESTELA	...inclinó mis pensamientos.]	
CARLOS	Querida hermana, ¿tú triste?	415
ESTELA	¿Tú, hermano mío, suspenso?	
CARLOS	No es suspensión, sino duda de ver que en tu rostro bello turbe la melancolía el rosicler de su cielo.	420
TIRSO	Tiene razón de estar triste, que cumplir años no es bueno ni da gusto con los años el andar en cumplimientos, pues fuera más acertado hacer aqueste festejo, no por tener más un año sino por tenelle menos.	425
LAURETA	Pues, tonto, ¿cómo es posible?	
TIRSO	Yo sé, Laureta, un remedio.	430
LAURETA	¿Para tener menos años?	
TIRSO	Sí, Laura.	
LAURETA	Pues dile presto.	

TIRSO	Pues ahórcate, y verás cómo lo que digo es cierto.	
LAURETA	¡Bestiaza!	
TIRSO	Vos sois la bestia, mas aún no sabéis ser eso, que si una mujer hiciera lo que una bestia, es acierto, pues cerrando por la boca no hubiera chismes ni cuentos.	435 440
CARLOS	Humildes vasallos míos, amigos y compañeros, de vuestro festivo aplauso la fineza os agradezco; y creed que más estimo ser de aquesta aldea dueño, que absoluto rey del mundo. Gustoso vivo y contento, que si la dicha consiste del ánimo en el sosiego, yo sólo feliz me llamo, pues con vosotros le tengo.	 445 450
ESTELA	Para la fiesta, este sitio no me agrada.	
CARLOS	Al arroyuelo nos vamos de aquel cercado, y para divertimento hoy de tu tristeza, vaya la música prosiguiendo.	455
MÚSICOS	<i>Cojamos la rosa de la edad veloz, antes que el invierno marchite su flor. Dábale con el azadoncito, dábale con el azadón.</i>	460

Vanse

CARLOS ¿No te entretiene esta ruda 465
canción?

ENRIQUE Carlos, deteneos,
que tengo un poco que hablaros.

ESTELA (*Ap [a Laura]* No es éste aquel caballero,
Laura, que aquí estuvo ahora?)

LAURETA (*Ap [a Estela]* Sí, señora, él es el mismo. 470
Ven, ¿qué aguardas?)

ESTELA (*[Ap a Laura]* Ya es mejor,
Laura, este sitio que dejo.)

Vanse las dos

ENRIQUE La obligación de serviros
me toca, por dos respetos;
el uno es saber quién sois, 475
cuyo ilustre nacimiento
ignoré la vez primera
que os hablé; el otro es el veros
capaz de mayor fortuna,
y explicar el sentimiento 480
que tengo de que viva yo
en este infeliz destierro.
Yo soy Enrique, que al Duque
asisto por ser su deudo,
si bien también como vos 485
de su ingratitud me quejo.

CARLOS ¿Yo quejarme? Ése es engaño
y no lo acertáis en eso,
que el Duque, como tan justo,
premiará vuestros afectos. 490
Acompañar a Su Alteza
os miré y tuve por nuevo
que su hermosura pisase
este sitio.

ENRIQUE Es con extremo
inclinada Margarita 495

	a la caza, y su deseo se emboscó por estos montes.	
CARLOS	Es un singular portento de hermosura.	
ENRIQUE	Los criados que aquí se junten espero para volver a la corte.	500
CARLOS	Mirad vos si en algo puedo serviros en esta aldea, que será honrarme de nuevo.	
ENRIQUE	Muy buena casa tenéis, para ser tan corto el pueblo.	505
CARLOS	Todo le vendrá sobrado al que no fuere avariento.	
ENRIQUE	¡Que a un hombre de tal valor tenga el Duque retirado y en tan abatido estado!	510
CARLOS	Aqueste me está mejor: en el lugar más subido, que llama el mundo ventura, suele el que más se asegura, caer de desvanecido. Arranca el airado viento todo un roble en la montaña, y por humilde la caña burla su impulso violento. Y así es justo agradecer al Duque haberme humillado, pues que me tiene en estado donde no puedo caer.	515
ENRIQUE	¿No os acordáis, es posible, del agravio que os han hecho?	520
CARLOS	Acuérdome deste techo sosegado y apacible, en cuya alegre clausura me sirven más llanamente	525
		530

	de puro espejo esta fuente, de trono esa peña dura, de palacio suntuoso todo ese monte encumbrado; y este olmo verde y copado, 535 de dosel más venturoso; pues esotro se envejece y es menester renovalle, y éste no, porque en el valle por cuenta de abril florece. 540 Luego por más oportuna esta vida me conviene, que es grandeza en que no tiene jurisdicción la fortuna.	
ENRIQUE	¿No es para vuestro deseo triunfar de la envidia cruel? 545	
CARLOS	Sólo el campo es el papel donde mi esperanza leo y donde mira el cuidado, siguiendo el norte a su aguja, 550 letras que a surcos dibuja tosco el pincel del arado; y por que el discurso avive en sus rústicas liciones, yo señalo los renglones 555 y el tiempo me los escribe; y con ser cuaderno bruto, desempeña mis congojas, pues siempre logro en sus hojas la seguridad del fruto. 560	
ENRIQUE	¿Posible es que de un estado se olvide su propio dueño?	
CARLOS	Acuérdome de que es sueño todo su triunfo y, sobrado, ¿puedo comer y vestir 565 más que por un hombre? No. Y si lo que tengo yo	

	me basta para vivir, si lo que suele sobrar no se puede poseer, yo, ¿para qué he menester lo que no puedo gozar?	570
ENRIQUE	Sí, pero que vuestro porte no se irrite al deshonor de ver que os tiene un rigor retirado de la corte...	575
CARLOS	Antes viene a ser piedad su rigor, si bien se mira, que allá reina la mentira y aquí vive la verdad. Mira con qué sencillez vive aquí cualquier villano, cuando allá el más cortesano tiene por gala el dobléz.	580
	Aun en casas y edificios le hay también, por que lo adviertas, pues todas tienen dos puertas, que de dobléz dan indicios. Luego el Duque, si reparas, hizo en quitarme mercedes de donde hasta las paredes enseñando están dos caras.	585
	Aun en la corte la rosa no es tan bella ni encarnada, que allá por ser más mirada, viene a ser menos hermosa. Que el hombre más oportuno y más bizarro en sus modos, siendo tratado de todos, no es amado de ninguno.	590
	El uno le habla risueño, el otro muy mesurado; y si le ven roto, ajado, todos le miran con ceño.	595
	No vivan, pues, mis sentidos	600
		605

	entre hombres tan ignorantes que se ponen los semblantes del color de los vestidos.	
ENRIQUE	Al valor corta las alas el que intenta retirarse.	610
CARLOS	Mejor es eternizarse dejando plumas y galas; ¿acaso dará más gloria en el siglo venidero una pluma en el sombrero que un renglón en la memoria?	615
ENRIQUE	Ya que del mundo y de vos hacéis tan sabios reparos, no pienso más replicaros. Mi gente aguarda.	
CARLOS	Id con Dios, que más quiero oír cantar esos zagales que veis, que cuanto vos me podéis de vuestra corte acordar.	620
	<i>Vase</i>	
ENRIQUE	¡Válgame el cielo, que un hombre como Carlos tan contento viva con su pensamiento, justo es que el caso me asombre! Él vive desengañado, hace bien, que acuerdo ha sido adonde no es conocido, vivir el que es desdichado.	625 630
	<i>Sale el Duque</i>	
DUQUE	Dudoso y confuso espero que me digas si estuviste con Carlos, y si en él viste lo que de su queja infiero.	635

ENRIQUE	Sí, señor, con él estuve; templar puedes tu recelo, porque Carlos...	
DUQUE	(<i>Ap Ruego al cielo</i> no eclipse el sol esta nube.) Dime toda la verdad.	640
ENRIQUE	Digo que vive gustoso, y en lugar de estar quejoso, da muestras de su lealtad. Es brío, despejado y sabio con tales veras que si tú mismo le oyeras, le quedaras inclinado. No he visto en toda mi vida hombre más gallardo: espanto es ver...	645 650
DUQUE	No le alabes tanto. (<i>Ap Sospecha, detén la herida.</i>) Que, en fin, ¿tan contento vive en su estado?	
ENRIQUE	Sí, señor.	
DUQUE	¿No ves que es áspid traidor la cautela y se apercibe con humildes rendimientos? Pues tal vez de la humildad hace capa la maldad para lograr sus intentos. Y así tú luego al instante a Carlos me has de llevar a palacio; he de apurar mi recelo en su semblante. Hacer quiero a mi despecho una experiencia fiel, por ver si descubro en él algo de lo que sospecho.	655 660 665

ENRIQUE Ya parto de tu presencia,
si bien me parece ociosa 670
la diligencia.

DUQUE Es forzosa,
Enrique, esta diligencia.

ENRIQUE Yo sé que estás dél seguro.

DUQUE No lo sé, amigo. Ve luego
a buscarle; no sosiego, 675
pues temo el daño futuro.

Vase

ENRIQUE Hoy, Carlos, de tu fortuna
voy a ser ciego homicida,
por que veas que en la vida
no hay seguridad alguna. 680

Vase.

*Salen Margarita y una criada, y
acompañamiento*

MARGARITA Bien podéis dejarme sola
en aquesta galería
que a ese jardín corresponde.
¡Ay de mí!

CRIADA Señora mía,
es tan desusada y nueva 685
tu tristeza, que me obliga
a preguntarte la causa.

MARGARITA La grande melancolía
me la suspende en la voz.

CRIADA No quiero hacer compañía 690
a tus males, porque a un triste,
más la soledad le alivia.

Vase

MARGARITA ¡Que me obligue a desear
lo que no he visto en mi vida

solamente una memoria 695
de Carlos! Pero la vista,
¿no tiene en las voluntades
jurisdicción? La noticia
puede inclinar un deseo,
pues la razón que me obliga 700
a querer verle es saber
las partes que le acreditan
y sobre todo un piadoso
afecto, que me lastima
de ver que, siendo mi sangre, 705
en tanta estrechez viva.
Aquella flor amorosa,
que sigue al sol, no limita
su afición, aunque entre nubes
le vea esconder; su activa 710
llama en carbón de esmeralda
le sopla el aura a caricias,
y con ademán airoso,
torciendo el cuello, se inclina
hacia aquella parte donde 715
su rojo esplendor retira.
Secreto es de las estrellas
que en mí y en la flor se cifra
y las dos adolescemos
de la memoria y la vista: 720
ella quiere la evidencia,
yo me inclino a la noticia.
Mas mi padre...

Sale el Duque

DUQUE	¡Oh, lo que pesa una corona adquirida! Parece dulce al mirarla, pero pesada al sufrirla.	725
MARGARITA	Suspenso y confuso viene Vuestra Alteza.	

DUQUE	Cada día crece en mi pecho el cuidado de Carlos.	
MARGARITA	¿De su osadía vio Enrique algunos indicios?	730
DUQUE	No, pero mi duda aviva su gran sosiego, que en él presumo alguna malicia.	
MARGARITA	Un hombre bárbaro y tosco, que entre peñascos se cría, ¿por qué ha de darte cuidado?	735
DUQUE	Dice Enrique que en su vida vio mancebo más discreto; y esto es lo que más me irrita, pues tal vez obra el discurso lo que el corazón no anima.	740
MARGARITA	(<i>Ap</i> Al paso de su alabanza crece en mi amor la porfía.)	
DUQUE	He mandado que a palacio le traigan...	745
MARGARITA	(<i>Ap</i> ¿Qué escucho? ¿dichas?)	
DUQUE	...para ver si en sus razones mi sospecha se confirma.	
	<i>Sale Enrique</i>	
ENRIQUE	Ya, señor, como mandaste, traje a Carlos sin que rinda la opinión en lo conforme de su suerte.	750
DUQUE	Tú le obliga con aparentes halagos; por las salas más lucidas le conduce; las alhajas le enseña de más estima, por si acaso se arrebatara	755

	con esto su fantasía a desearlo por suyo, que es de calidad la envidia que lo visible la acuerda a la atención más dormida.	760
ENRIQUE	Haré, señor, lo que mandas.	
	<i>Vase</i>	
DUQUE	Mi pena no se mitiga hasta apurar el presagio que el temor me pronostica.	765
	<i>Vase</i>	
MARGARITA	Pues todos se han ido, aquí quiero quedarme escondida, por ver a quien tanto alaban y descifrar este enigma.	770
	<i>Escóndese</i> <i>Salen Enrique, Carlos y Tirso</i>	
ENRIQUE	Mientras que Su Alteza sale, acabad de ver la rica ostentación deste cuarto.	
TIRSO	Su colgadura es lucida; estas figuras que tiene, ¿no dirá qué significan?	775
CARLOS	Son los blasones de Rut.	
TIRSO	Y no puede ser más linda, que los jamones de Rute extremadamente abrigan. ¿Y quién es aquel hombrón que pintado se divisa?	780
CARLOS	Golias, aquel gigante.	
TIRSO	Este gigante Folías debía de ser bárbaro.	785

MARGARITA	(<i>Al paño</i> Con aire y despejo pisa.)	
TIRSO	Y aquella ninfa desnuda, ¿quién es?	
CARLOS	La Musa Talía, la que infunde a los poetas.	
TIRSO	¡Por eso está sin camisa! ¿Y aquél que guarda los puercos?	790
CARLOS	El Hijo Pródigo.	
TIRSO	¡Ansina! ¿El que estaba hambriento?	
CARLOS		El propio.
TIRSO	Él hizo una bobería en tener hambre. ¿Por qué un lechón no se comía? ¡Qué tostado está del sol, lleno de trapos! Debía de ser ropero de viejo. ¿Y quién es aquél?	795
CARLOS		Desvía. 800
MARGARITA	(<i>[Al paño]</i> Mucho mejor es el talle de lo que pensé.)	
ENRIQUE	Quería preguntaros: ¿qué os parece aquesa tapicería?	
CARLOS	Aún mejor me pareciera si cuando entrando venía no encontrara [a] algunos hombres rotos y en miseria esquiva.	805
ENRIQUE	Pues, ¿qué tiene que ver eso con lo que os pregunto?	
CARLOS	Es hija deste afecto la razón, pues me parece injusticia	810

	que estén los hombres desnudos y las paredes vestidas.	
MARGARITA	([Al paño] Vamos despacio; cuidado, amor, no os deis tanta priesa.)	815
TIRSO	Yo, si fuera el Duque, hiciera colgaduras de cecina y me engordaran mejor. Ve aquí que llegaba un día que no había qué comer, echaba entonces con prisa medio tapiz en la olla y en carne se me volvía.	820
ENRIQUE	¿No os agrada esta grandeza? ¿El oro no os da codicia, el oro que honra el valor y la nobleza acredita?	825
CARLOS	¿Cómo puede acreditar una cosa tan indigna que por medios viles puede de cualquier ser adquirida? La razón porque le encubre la tierra no es entendida: piensan que por ser precioso en su centro la retira. Pues no lo hace de avarienta, antes sí de compasiva como quien dice: «Hombre ciego que a este metal tanto aspiras quitarle quiero a tus ojos sólo por ver si le olvidas, que el hacértelo imposible es piadosa tiranía para que tú no le busques; que es rigor, si bien lo miras, que lo que tan poco vale te cueste tanta fatiga».	830 835 840 845

MARGARITA	[<i>Al paño</i>] Por instantes va creciendo mi amor. Mas quien no se inclina a un discreto, mucho ignora.	850
ENRIQUE	Si por mejorar de vida os quisiesen dar el reino, ¿qué hicierais?	
TIRSO	Lo acetaría.	
CARLOS	No hiciera tal.	
TIRSO	¿Cómo no?	855
	Señor, mi amo delira; hace versos, come poco y es filósofo de esquina. ([<i>Ap</i>] Di que sí, ¡hombre del diablo! ¡Valga el demonio tus tripas! ¿Tus estados no te dan? ¿Han de darte alcomonías?)	860
CARLOS	No acetara. ¡Aparta, loco!	
	<i>Salen el Duque y Margarita</i>	
DUQUE	¿Qué es aquesto?	
TIRSO	En la ceniza dimos con todos los huevos.	865
ENRIQUE	Una ingeniosa porfía de Carlos que menosprecia su grandeza.	
DUQUE	(<i>Ap</i> Hipocresía puede ser ésta.) A mis brazos llega, Carlos.	
CARLOS	En ti cifra todo su ser mi esperanza.	870
DUQUE	Siempre mi afecto te estima, pues bien sabes que no ignoro, Carlos, que eres sangre mía. Yo te he llamado por ver que indignamente asistías	875

	en la aldea; pero ahora con más piadosa caricia, por que mejores de suerte, quiero que a mi lado vivas: y así gusto que en palacio te quedes. (<i>Ap</i> Si me replica, es un indicio eficaz de que venganzas fabrica.)	880
MARGARITA	(<i>Ap</i> ¡Pluguiera a Dios se quedara! ¡Ea, alentemos desdichas!)	885
DUQUE	¿No respondes?	
CARLOS	(<i>Ap</i> La atención me arrebató Margarita.) Señor, como acostumbrado a aquella rústica vida, de pena y no de regalo me servirán las delicias.	890
TIRSO	Es gran señor: no hace caso de capones y gallinas. Y voto al sol que en el monte no se ve hartado de migas. Es un necio, un ignorante. ¡Hombre, aceta!	895
CARLOS	¡Necio, quita!	
TIRSO	¿Te hacen príncipe y no quieres? ¿Qué intentas? ¿Qué determinas? ¿Quieres ser sastre o frutero?	900
DUQUE	¿Qué resuelves?	
TIRSO	No replica, dice que quiere quedarse con condición, y precisa que se le prevenga el cuarto dentro de vuestra cocina.	905
DUQUE	Esto no es violencia, Carlos. Libre te dejo a que elijas.	

CARLOS	Yo, señor, más me acomodo a aquella apacible vida del campo, donde a mis años logro la edad más florida. Aquí a todos falta el tiempo que es la más preciosa y rica joya del mundo; allá sobra;	910
	luego goza de más dicha quien posee lo mejor. Luego allí logro más vida, que al sobrarme el tiempo es fuerza que se me alarguen los días.	915
DUQUE	(<i>Ap</i> Mi sospecha ha sido cierta; en razón se confirma.) Parece que contradice a tu valor ver que estimas más la quietud que la guerra.	920
CARLOS	Pues tú, señor, ¿en tranquila paz no gozas tus estados? Si osada alguna provincia contra mi patria y tu frente alzara la suya altiva, entonces, trocando el ocio por la militar fatiga, me temblara el mundo, asombro contra su rebelde cisma, la furia usurpando al rayo,	925
	<i>Arreatándose</i> que bastarda nube abriga, la deshiciera de suerte que aun del sol la crencha riza arrastrada a los impulsos de mi enojo y de mis iras la ultrajara, por que fuese triunfo de tu planta invicta. Porque a mi valor...	930
		935
		940

DUQUE	Detente. ¿Que queso hicieras?	
CARLOS	Sí haría.	
TIRSO	Que aunque somos pollos crudos, no es lo mismo ser gallinas.	945
DUQUE	(Ap ¡Vive Dios que le he temido y que el valor que publica a efecto mayor conduce su pretexto! Bien lo inducía el impensado accidente con que de su pasión misma se dejó llevar. No hay duda: para templar su osadía, prenderle será mejor; que lo que ha dicho es enigma de su intención. Asegure su prisión mi tiranía.) Pues ya que tu ingratitud antepone a mi caricia el gusto de vivir solo y mi lado desestimas, quiero dejarte en tu error; que, pues mi amor no te obliga, digno eres deste desprecio, aunque tienes sangre mía.	950 955 960 965
	<i>Vase</i>	
TIRSO	¿Y qué importa que los dos seáis de una sangre misma, si tú te quedas relleno y Carlos tripa vacía?	970
CARLOS	¿Pues yo, qué ocasión he dado, gran señor, que así te irritas?	
ENRIQUE	No es poca, Carlos, pues cuando con la ventura os convida Su Alteza, vos, desatento, dais motivo a que se diga	975

que de vuestros ascendientes
ajáis la nobleza antigua
obscureciendo entre peñas
tanta estirpe esclarecida. 980

Vase

MARGARITA Y con razón, pues quien nace
como vos por sí se obliga
a mayores vencimientos,
pues supone cobardía
quien no intenta empresas altas. 985

CARLOS Ha sido mi suerte esquivada.

MARGARITA ¿Qué sabéis vos si en la corte
os espera alguna dicha?

CARLOS Una sola, gran señora,
espero, mas, como dista 990
tan lejos de lo posible,
me acobarda y me retira.

MARGARITA ¿Qué dicha es ésa?

CARLOS Una sombra
que engendró mi fantasía.
Y porque soy desdichado 995
el tiempo me la limita.

MARGARITA ¡Dicha llamáis a una sombra!
Eso parece que implica
a lo que decís.

CARLOS ¿Pues cuándo
no han sido sombra las dichas? 1000

MARGARITA Pues decíla.

CARLOS Es arriesgarla.

MARGARITA ¿Qué riesgo tiene?

CARLOS Algún día
lo sabréis.

MARGARITA	¿Yo? ¿Para qué? Carlos, cuando la osadía falta en los pechos bizarros y sólo al sosiego aspiran, de las dichas no se quejen nunca; pues si bien se mira, quien no supo pretenderlas muy mal sabrá conseguirlas.	1005 1010
	<i>Vase</i>	
CARLOS	¿Qué es esto que por mí pasa? ¿Qué obscura nube la vista me ciega a injustos silencios, que de mí propio me olvidan? ¡Válgame el cielo! ¿Otro goza esta corona que es mía y, por omiso, me ultraja el propio que me la quita? Sin duda en torpe letargo tengo la atención dormida, pues mis propios enemigos a que despierte me avisan. ¡Ea, valor! ¿Para cuándo guardáis las constantes iras? ¿No soy yo dueño absoluto de Parma? ¿No lo publica mi razón? Pues, ¿cómo sufro de un tirano esta injusticia? ¿Así de mis ascendientes vengo la ilustre ceniza de tanto laurel augusto que el duro bronce eterniza? ¡Vuelva la lisonja verde a enlazar mi frente altiva! De mi primo, el de Milán, cartas tengo en que me avisa que ha de restaurarme el reino hoy. Justo será que admita	1015 1020 1025 1030 1035

su favor. Escribirele
para que de mí inducidas
sus huestes, talando a Parma,
mi ofensa el tirano gima. 1040

*Vase a entrar y sale Enrique al encuentro
con guardas*

ENRIQUE ¡Tened, Carlos!
CARLOS ¿Pues, qué es esto?
ENRIQUE Que os deis a prisión.
CARLOS ¡Maldita
sea el alma que tal diere! 1045
¿Qué razón?
ENRIQUE No hay que inquerirla.
El que lo manda la sabe.
Y vos no ignoráis su enigma.
CARLOS Si es culpa el ser infeliz,
justo precepto le anima. 1050
ENRIQUE Carlos, yo sólo ejecuto
lo que el Duque determina.
¡Guardas, llevalde a esa torre!

Sale Margarita

MARGARITA ¡Esperad!
CARLOS ¿Qué es lo que miran
mis ojos? Sólo mi enojo
pudo templar Margarita. 1055
MARGARITA ¿Qué es eso?
ENRIQUE A llevar a Carlos
preso, vuestro padre envía.
MARGARITA ¿Por qué culpa?
ENRIQUE Él no la ignora.
MARGARITA Es crueldad.
ENRIQUE Él la examina. 1060

MARGARITA	A sí se agravia.	
ENRIQUE	Él lo entiende.	
MARGARITA	Es rigor.	
ENRIQUE	No es injusticia.	
MARGARITA	¿A su sangre?	
ENRIQUE	Es poderoso.	
CARLOS	Gran señora, (<i>Ap</i> ¡amor, albricias!), pues ¿vos volvéis por mi causa?	1065
TIRSO	(<i>[Ap]</i> La boca se le hace almíbar.)	
MARGARITA	(<i>Ap</i> Para encubrir mi pasión me preste amor su osadía.) No es volver por vuestra causa, Carlos, sino por la mía.	1070
	¿A mí qué puede importarme vuestra libertad? Estriba solamente esta piedad en ver que, si se publica vuestra inocencia en el reino,	1075
	puede haber una ruína; y antes que otro lo mormure, mejor es que yo lo diga.	
ENRIQUE	Carlos, venid.	
MARGARITA	No, sin guardas le llevad.	
ENRIQUE	Piedad sería, mas Su Alteza me ha mandado que así sea.	1080
MARGARITA	Cosa indigna, ¿quién pudo mandarla?	
	<i>Sale el Duque</i>	
DUQUE	Yo, pues la razón que me obliga a prenderle en mi secreto	1085

JORNADA SEGUNDA

*Salen el Duque y Margarita y
acompañamiento*

DUQUE	Esto, Margarita, es cierto; mira ahora si fue error tener tan justo temor.	1105
MARGARITA	No porfío, mas te advierto, señor, que Carlos está en su prisión olvidado de tu corona y tu estado. Sólo cuidado le da ver que el uso no posea de su agresta inclinación. Todos sus deseos son la caza, el campo y la aldea. Y si el Duque de Milán rompe la guerra contigo, ya sabes que es tu enemigo; otros motivos tendrán sus armas, sin el aviso de Carlos, que no le llama.	1110 1115 1120
DUQUE	Nunca ha mentido la fama y en este caso es preciso: del de Milán, por mi Estado el ejército entra ya; ¿qué seguridad habrá que dél no ha sido llamado? Margarita, este recelo, que en mí tiene el corazón en quien jamás hay traición, le ocasiona mi desvelo y el medio que hay de saber la verdad, porque mejor se remedie...	1125 1130

MARGARITA	¿Qué es, señor?	
DUQUE	...que tú le entrases a ver.	
MARGARITA	¿Yo, señor?	
DUQUE	Pues, ¿por qué no?	1135
	¿A tu primo fuera exceso cuando importa?	
MARGARITA	(Ap No, mas eso lo estoy deseando yo. ¡Qué poco mi padre alcanza, pues no ve que mueve así una inclinación en mí y en Carlos una venganza!) Pues ¿qué he de intentar, señor?	1140
DUQUE	Este mozo, Margarita, si de su agravio se irrita, tiene sobrado valor para arrojarse al empeño de quitarme la corona; lo más de Parma blasona que es su legítimo dueño. Si sus parciales le ven, él es discreto, prudente, sagaz, osado y valiente, y si supiesen también que el de Milán, por mi estado, entra ahora en su favor, no fuera en vano el temor de que aun no me he asegurado. Tu hermosura singular a toda Parma admiró; si él la ve, no dudo yo que le puedas inclinar, y que su inclinación sea el medio más eficaz con que tu industria sagaz averigüe, escuche y vea su pecho, y si al de Milán	1145
		1150
		1155
		1160
		1165

	ha llamado y si ha querido restaurar lo que ha perdido o a qué sus intentos van.	1170
	Que si él es tan atrevido que se mueve a tu hermosura, no hay duda de que es segura la sospecha que he tenido.	
	Margarita, este cuidado venza tu industria fiel.	1175
MARGARITA	Pues si me casas con él, todo queda remediado.	
DUQUE	¿Qué es casarte? ¿A esa indecencia se humilla tu pensamiento y aspira a tu casamiento Mantua, Ferrara y Florencia? Y cuando dicha mayor tu estado no multiplique con otro príncipe, Enrique, tu primo, [s]erá mejor.	1180
		1185
MARGARITA	Pues ¿tú no dices, señor, que le procure inclinar?	
DUQUE	Sí, mas para averiguar, con la ocasión de su amor, mi sospecha.	1190
MARGARITA	Luego ¿no es para casarme?	
DUQUE	Eso no.	
MARGARITA	Pues ¿no he de ir a verle yo y agasjarle cortés, por si inclinado le veo a mis ojos?	1195
DUQUE	Eso sí.	
MARGARITA	Pues no te enojés así, que eso es lo que yo deseo.	

DUQUE	Pues, Margarita, al instante le has de ver.	
MARGARITA	Digo, señor, que voy a hacerle el favor que me mandas.	1200
DUQUE	Y si amante le hallas, sea su cuidado examen de mi temor.	
MARGARITA	Pues si él me quiere, señor, todo queda remediado.	1205
DUQUE	Éste en ti es exceso justo.	
MARGARITA	Con mi obediencia se mida.	
DUQUE	¿Vas con pesar?	
MARGARITA	En mi vida te obedecí con más gusto.	1210
	<i>Vase y dice Tirso desde dentro</i>	
TIRSO	Déjenme que a Carlos vea.	
DUQUE	¿Qué es esto?	
	<i>Sale Enrique</i>	
ENRIQUE	Estela, señor, ocasiona este rumor con la gente del aldea, que a pedirte a Carlos viene y dice que te ha de hablar.	1215
DUQUE	Lleguen, dejaldos entrar.	
	<i>Sale Tirso con vara de Alcalde, y Laureta y Estela</i>	
TIRSO	¡Qué linda frema se tiene el Duque, cuando aquí llama un alcalde a visitalle!, ¡voto a Dios que he de soltalle, aunque esté preso en su cama!	1220

	La vara me dio el Concejo, y, pues so alcalde, a pesar de todos le he de soltar, aunque me rompa el pellejo.	1225
DUQUE	¿Qué decís?	
LAURETA	Calla, tontón, que es el Duque el que está aquí.	
ESTELA	¡Cielos! Yo llego sin mí.	
TIRSO	Esté el Duco y el Ducón y el Ducado; que si osados me obligan a que me aburra, en vendiendo yo la burra, tendré catorce ducados.	1230
ENRIQUE	Ya el Duque espera, señora. Llegad.	1235
TIRSO	Ya quiero llegar.	
ENRIQUE	Teneos vos.	
DUQUE	Dejalde hablar.	
TIRSO	Déjenme a mí habrar ahora, que a mí el Concejo me envía por su Majador aquí: y sólo me toca a mí decir la majadería.	1240
DUQUE	Decilda pues.	
TIRSO	Sí, diré. Ven acá, ¿con qué malicia, sin orden de la justicia, habéis preso a Carlos, eh? Habeisla hecho buena, Adán, como el cura mos decía, pues en verdá que podía costaros la torta un pan. ¿Sabéis vos del Concejillo la potestá que tenemos, que si apela allá, podemos	1245 1250

	condenaros a un presillo? ¿Como así a Carlos prendistis, señor de mueso lugar? Tratalde, pues, de soltar o ver para qué nacistis. Que no se ha de ir sin Carlillos	1255
	Estela, ¡y la puerta franca! ¡Y que no le lleven branca para quitalle los grillos! Esto os notefico a vos. Mandaldo, señor, por mí, que si no lo hacéis así,	1260 1265
LAURETA	¡Bruto, menguado, ignorante!, ¿qué dices?	
TIRSO	En mí no quepo, que he de metelle en un cepo si no le suelta al instante.	1270
ESTELA	Señor, su simplicidad disculpe su error grosero. Y si le dan vuestras plantas lugar a mi rendimiento, que me escuchéis os suplico.	1275
DUQUE	Alzad, Estela, del suelo y decid, que ya os escucho.	
ESTELA	De vuestra piedad lo espero. No ignoraréis, gran señor, el debido sentimiento con que por Carlos, mi hermano, a vuestra presencia vengo. Por él el perdón os pido destas lágrimas que vierto, que no se ofende el decoro de las lágrimas del ruego. Preso, señor, le tenéis con escándalo del pueblo, y con rigor, no lo extraño,	1280 1285

si la causa considero. 1290
Porque si decís que Carlos
quiere quitaros el cetro,
no extraño lo riguroso,
lo engañado es lo que siento.
Carlos, señor, se ha criado 1295
en la aldea tan contento
de aquel corto señorío
que para envidiar el vuestro
era menester, señor,
que entre aquestos dos extremos, 1300
diera menos gusto el suyo
y el vuestro menos desvelo.
Él vive allí retirado,
sin envidias ni deseos,
porque sin vuestros cuidados 1305
goza allí de vuestro imperio.
Sus palacios son los campos
de quien es alcaide el tiempo,
a cuya cuenta los meses,
uno entrando, otro saliendo, 1310
sus anchas piezas adornan
de naturales aseos.
Allí, señor, goza Carlos
el mismo decoro vuestro
de criados asistido, 1315
que paga a su cuenta el cielo.
Mirad con tal mayordomo
si podrá vivir contento,
pues siendo él quien a la tierra
llena de frutos el seno 1320
y ella quien los atesora
para el gasto de su dueño
siempre está rica su casa,
su familia sin empeño;
pues para que no le pueda 1325
faltar algo en ningún tiempo,
viene a ser el mayordomo
quien socorre al tesorero.

Su camarero es el sol,
 que mide a su curso el sueño; 1330
 pues poniéndose, le acuesta,
 y le levanta naciendo.
 Y de todos sus criados
 puede estar tan satisfecho
 que no inquietan sus oídos 1335
 la ambición del lisonjero,
 la queja del mal pagado
 ni la porfía del necio.
 Su mesa, señor, compuesta
 no de manjares compuestos, 1340
 llenan de sabrosos platos
 todos los cuatro elementos.
 Tierra, fuego, viento y agua
 se la regalan sirviendo
 aquel manjar cada uno, 1345
 que le ha sazonado el tiempo
 tan fácilmente que, a veces,
 desazonada, cayendo
 desde la rama a la mesa,
 le sirve la fruta el viento. 1350
 Pues si esa pompa, señor,
 goza con este sosiego,
 ¿por qué imagináis que aspira
 a la que es de tanto riesgo?
 O si no, para pensarlo, 1355
 ¿qué indicios tenéis? ¿qué intentos
 o de vos reconocidos
 o escondidos en su pecho?
 ¿Qué armas ha juntado Carlos?
 ¿qué escuadrones ha compuesto? 1360
 ¿qué vasallos os conjura
 o qué castillos ha hecho?
 ¿Qué casa fuerte apercibe?
 Porque él está tan ajeno
 como de ser ofendido, 1365
 de imaginar ofenderos.
 Pues de la casa que vive

todas las puertas adentro,
porque las cierre una tranca,
tienen un hoyo en el suelo. 1370
La pieza de su armería
es un colgadizo techo,
cubierto con tosco aliño
de las cañas de un centeno.
Sus armas son trillos, palas, 1375
horcas, arados; y, entre ellos,
azadas, hoces y yugos
y otros varios instrumentos.
Ni los picos de la azada
ni los dentados aceros 1380
de las corvas hoces son
armas para dar recelo.
Sólo débiles espigas
siegan sus filos groseros,
hiriéndolas por las plantas 1385
para derribar sus cuellos.
Lo que dél no está seguro,
contra quien se arma su esfuerzo,
son las fieras en el bosque
y las aves en el viento. 1390
Unas rinde a su violencia
y otras a su impulso diestro;
ni su furor guarda al bruto,
ni al ave libra su vuelo,
pues en el tiro y el golpe 1395
del cañón y del acero,
es con la espada pesado
y con el plomo ligero.
Pues si en esto, señor, gasta
Carlos su bizarro aliento, 1400
¿con qué indicios presumís
que le anima a tal empeño?
Si de maliciosa envidia
los venenosos acentos
causan por vuestros oídos 1405
esa ponzoña en el pecho,

	de la inocencia del suyo y las lágrimas que vierto, formad, señor, la triaca de aquese mortal veneno.	1410
	A vuestros pies arrojada, no he de levantarme dellos sin que me deis a mi hermano. Y, si piadoso no os muevo, si la verdad no le vale	1415
	ni yo a mi dolor os venzo, mandadme quitar la vida; que si a mi hermano no llevo, con una muerte piadosa le excusáis dos a mi pecho.	1420
TIRSO	Sí, señor, si su mesté no mos saca a Carlos luego, mándela matar a Estela y que mos den un refresco.	
DUQUE	Estela, cuando mi sangre es tan vuestra, creed que es cierto que hay culpa en Carlos que obliga al rigor con que le prendo. Y hasta estar asegurado de todo lo que sospecho,	1425 1430
	ni habéis de verle en la aldea, ni quedar vivo si es cierto.	
	<i>Vase</i>	
ESTELA	¡Señor, oíd, escuchad!	
ENRIQUE	Ni aún a hablarle yo me atrevo, que a quien no mueve este llanto, no le ha de obligar mi ruego.	1435
	<i>Vase</i>	
ESTELA	¡Ay, Laureta! ¡Ay, Tirso! Amigos, en tanto rigor, ¿qué haremos?	

LAURETA	¡Ay, señora! Pide al Duque que le deje ver.	
TIRSO	Paguemos a dos cuartos cada uno, porque nos le enseñen preso.	1440
ESTELA	¿Que me he de ir sin ver a Carlos?	
TIRSO	¿Qué llamas irte? Eso niego. Llámenme aquí el escribano, proveeré un auto al momento que, pena de diez ducados, entregue a Carlos el viejo.	1445
LAURETA	¿Qué ha de entregar, mentecato?	
TIRSO	Entregará a su Maestro, que a este viejo, para Judas, sólo falta lo bermejo; un auto he de proveerle.	1450
LAURETA	¿Qué has de proveer, majadero?	
TIRSO	Yo no he de salir de aquí sin proveer algo bueno.	1455
ESTELA	¡Ay, Carlos! ¡Ay, Duque injusto! Sin vida y sin alma quedo.	
TIRSO	Voto al sol, que ya he pensado un bravo arbitrio.	
LAURETA	¿Qué haremos?	1460
TIRSO	Echémosle por soldado, que eso no tiene remedio.	
LAURETA	Calla, simplón.	
ESTELA	Ven, Laureta, que voy sin mí.	
<i>Sale Enrique</i>		
ENRIQUE	Deteneos.	
ESTELA	¡Ay, Dios! ¿Qué decís, señor?	1465

ENRIQUE	Que el Duque, piadoso, atento a vuestro llanto y decoro, y que estando Carlos preso no es bien que vos estéis sola, me ha mandado deteneros y a la hermosa Margarita, vuestra prima, que en su mismo cuarto el hospedaje os haga decente a vuestro respeto.	1470
ESTELA	Y ése ¿es respeto o prisión?	1475
ENRIQUE	Señora, con vos es cierto que es atención de su sangre.	
ESTELA	Uno u otro, yo no puedo replicar ni resistir, y así por fuerza obedezco. Ven tú, Laureta, conmigo.	1480
LAURETA	Yo a seguirte me resuelvo: ¡Ay, Tirso, acá nos quedamos!	
TIRSO	¿Qué llama quedarse? Bueno, pues, ¿me prende a mi mujer?	1485
ENRIQUE	No hace tal.	
TIRSO	¿Y yo voy preso?	
ENRIQUE	Vos libre vais.	
TIRSO	Pues molgara de que se atreviera el viejo a prender aquí un alcalde, por verle quedar sospenso y irregular para siempre.	1490
ESTELA	Vamos, señor.	
ENRIQUE	¿Quién al cielo vio tan hermoso nublado?	
ESTELA	Ya aquí mi esperanza es menos.	
ENRIQUE	¿Quién pudiera dar a Estela de Margarita el trofeo?	1495

Vase

TIRSO	Hoy he de librar a Carlos, pus ha pensado mi engeño una grande escartagama contra el Duque; y, si no puedo, en topando sus cochinos en el prado, ¡voto al cielo, que los he de apedrear hasta encojar a dos dellos!	1500
-------	--	------

Vase.

Salen Margarita, un alcalde y damas

MARGARITA	¿Qué hace Carlos?	
ALCAIDE	Resistir de las cadenas el peso sentado allí en una silla, triste, confuso y suspenso.	1505
MARGARITA	Retiraos, alcalde, vos, que hablarle a solas intento.	1510
ALCAIDE	Ya os obedezco, señora.	

Vase.

*Descúbrese en una silla Carlos con cadena
a los pies*

CARLOS	¡Ay de mí, que sin luz muero!	
MARGARITA	¡Qué triste está, y quejoso! ¡Ah, ciega ambición, qué yerros tan sin discurso cometes, pues le manda a mi deseo mi padre, que yo averigüe lo mismo que estoy queriendo!	1515
CARLOS	La cláusula de mi vida es ya esta prisión. Ni tengo respuesta del de Milán ni ya recibilla puedo, que, aunque para darle aviso	1520

	cuando era menor mi aprieto tuve modo, ya el rigor es más y ninguno el medio.	1525
MARGARITA	Discurriendo está entre sí, cogerle de susto quiero.	
CARLOS	¡Ay, Duque! ¡Ay, injusto tío! De mí te ofendes en vano; ¿no estás gozando, tirano, un estado que era mío? ¿Ni aún mi corto señorío seguro está a tu traición?	1530
	Si a prenderme sin razón mi humilde quietud te irrita, los ojos de Margarita ¿no eran bastante prisión? ¿De qué te sirve este exceso donde están mi amor y ella?	1535
	Sólo con dejarme vella, pudiste tenerme preso. Y más seguro con eso me tenía tu ambición, pues siendo del corazón ella alcalde y homicida, tenía pena de la vida en salir de la prisión.	1540
MARGARITA	Carlos.	
CARLOS	¿Quién es? ¡Ay de mí! Mas, cielos, ¿qué es lo que miro?	1545
MARGARITA	¿Qué dudáis?	
CARLOS	Mi dicha admiro, señora, al veros aquí, pues cuando estaba entre mí discurriendo en los enojos de mi mal, si sus antojos no engañan al corazón, al pensar en mi prisión me ha ofrecido vuestros ojos.	1550

MARGARITA	¿Qué hay en ellos?	
CARLOS	Está viendo mi fe una prisión que adora, y una cadena, señora, que se arrastra sin estruendo. En ellos muero viviendo, ellos mi quietud alteran; y aunque libertad me dieran, movidos de su piedad, perdiera la libertad si volvérmela quisieran.	1560 1565
MARGARITA	¿Vos os declaráis así conmigo? ¿Qué es esto?	
CARLOS	Amor, que os justifica el rigor con que me tenéis aquí.	1570
MARGARITA	Y éste ¿no es delito?	
CARLOS	Sí.	
MARGARITA	Más de escucharos me irrita confesar lo que no admito.	1575
CARLOS	Pues en tanta sinrazón ¿había causa en mi prisión si ese no fuera delito? Delito es, señora mía, y por él muerte merezco, y aun toda la que padezco no castiga mi osadía. Yo os miré y desde aquel día...	1580
MARGARITA	Callad, ¿qué decís? Parece que estáis sin juicio. (<i>Ap</i> Encarece tu amor, Carlos, ve adelante, que aunque enojas al semblante, el alma te lo agradece.) Pues ¿acaso os prendí yo?	1585
CARLOS	Pues ¿no lo miráis en mí?	1590

MARGARITA	Yo no.	
CARLOS	Ahora conocí que el sentido se trocó. Él, sin ser él, me prendió; que si los que me han rendido vuestros dos soles han sido,	1595
	para usar de sus enojos han dejado de ser ojos, pues no ven lo que han prendido.	
MARGARITA	Carlos, el entrar a veros ni es piedad ni es atención,	1600
	que de una y otra es indigno quien intenta lo que vos. (<i>Ap</i> Bien sabe amor lo que finjo, mas él me dará ocasión para dárselo a entender.)	1605
	Hoy entra en vuestro favor por los estados de Parma el de Milán, y de vos sé que ha venido llamado.	
	¿Justifica este rigor con que os ha preso mi padre, vuestro amor o esta traición?	1610
CARLOS	(<i>Ap</i> ¡Válgame el cielo!, ¿qué escucho? Sin duda alguna llegó al de Milán el aviso que envié de la prisión.) ¿Qué es lo que decís, señora?	1615
MARGARITA	Lo que vos sabéis mejor, que es quitarme la corona con sus armas.	
CARLOS	Eso no, porque todas las coronas, que son del mundo blasón, fueran pocas en mi mano para ponerlos a vos.	1620

MARGARITA	Pues, Carlos, aunque mi padre os trate con tal rigor, bien podéis fiar de mí, que aunque os examino yo, es por si puedo ampararos.	1625
CARLOS	Pues si eso es cierto, traición fuera negaros mi pecho, si dueño del alma sois.	1630
MARGARITA	Luego ¿es verdad lo que digo?	
CARLOS	Sí, mas con esta atención.	
MARGARITA	(<i>Ap</i> Cielos, si mi padre sabe que esto es cierto, en su rigor tiene gran peligro Carlos, pero callarelo yo.) Proseguid.	1635

El Duque en el paño

DUQUE	(<i>Al paño</i>) De Margarita la obediencia me llamó. Con Carlos está y intento informarme de su voz en lo que teme mi duda.)	1640
MARGARITA	¿No proseguís? (<i>Ap</i> Mas ¡ay, Dios!, mi padre lo está escuchando y ha llegado en ocasión que Carlos va a declararse, su vida arriesga su voz. ¿Qué haré, cielos?)	1645
CARLOS	Ya, señora, que habéis entendido vos lo que parece delito, oíd la satisfacción: verdad es...	1650
MARGARITA	Ea, callad, que es ya insufrible el error de quererme persuadir	1655

- a que estáis sin culpa vos.
 Y aunque crea, como es cierto,
 que aunque os venga a dar favor,
 de vos no ha sido llamado
 el de Milán, ni al blasón 1660
 aspiráis desta corona,
 porque la tenéis mejor
 en la quietud de la aldea,
 que esto muy bien lo sé yo,
 presumo que habéis tenido 1665
 noticia desta traición
 y no la habéis publicado.
- DUQUE ([Al paño] Según esto, mi temor
 no ha sido cierto.)
- CARLOS Señora,
 ¿qué decís? Que lo que vos
 decís que yo no he emprendido, 1670
 es mi fineza mayor;
 porque el de Milán, mi primo,
 viene...
- MARGARITA Eso ya lo sé yo,
 ¿queréis que ignore que viene, 1675
 cuando apercibiendo estoy
 mis armas en mi defensa?
 (Ap ¡Qué haré cielos! Sin mí estoy,
 que Carlos va a declararse
 sin saber su riesgo, y yo 1680
 no puedo avisarle dél.)
- CARLOS Señora, escuchad, por Dios,
 mi primo viene por mí.
- MARGARITA Claro es que viene por vos,
 pero vos no le llamáis, 1685
 que él quiere daros favor
 por su sangre.
- CARLOS No, señora,
 sino que de mi prisión...

MARGARITA	¿Qué prisión? Carlos ¿hay duda de que intenta su valor libraros della? Eso es cierto, mas no ha sido porque vos hayáis movido sus armas, porque eso fuera traición; aquí no hay otro remedio. Necio estáis, Carlos. Adiós.	1690 1695
CARLOS	Señora, que os engañáis, que antes le he llamado yo, y sus armas son movidas de mi aliento y mi razón para restaurar mi estado. Que no he de negaros yo lo que intento: por finezas de mi sangre y de mi amor, yo he provocado a mi primo.	1700 1705
DUQUE	(<i>Al paño</i>) ¿Qué es lo que escucho? ¡Ah, traidor!	
MARGARITA	(<i>Ap</i> Acabose. En lindo estado quedan su vida y mi amor.) ¿Qué decís, Carlos? ¿Ahora volvéis con aquese error, después de haberlo negado y asegurádome yo?	1710
CARLOS	¿Yo negar, señora? ¿Cómo? ¿Lo que tengo por blasón, queréis que niegue mi aliento? Al Duque pedí favor para restaurar mi estado, por lograr luego la acción de ponerle a vuestros pies. Y a no ser su dueño yo, intentara adquirir otro por coronaros a vos. Esto, señora, es verdad.	1715 1720
DUQUE	(<i>Al paño</i>) ¡Qué cierto fue mi temor!	

MARGARITA	(<i>Ap</i> Lindamente hemos quedado con toda mi prevención.) En fin ¿qué queréis? ¿Cobralle por dármele? ¿No es mejor si me le habéis de volver, dejarme en la posesión?	1725 1730
CARLOS	No, señora, que no quiero que entendáis contra mi amor, que os la deja vuestro padre, pudiendo dároslo yo.	
MARGARITA	(<i>Ap</i> Qué pronta la razón tuvo, porque a su mal importó; si fuera para su bien, ¿mas que no hallaba razón?)	1735
DUQUE	(<i>[Al paño]</i> Esto está ya declarado, no hay que esperar más, sino asegurar mi corona.) ¿Margarita?	1740
MARGARITA	Gran señor.	
DUQUE	Pues tú aquí, ¿a qué intento?	
MARGARITA	Carlos, aunque os enoja, señor, es mi primo, y esto es deuda de mi sangre y mi atención.	1745
DUQUE	No es mi sangre quien aspira a mi corona; idos vos, no estéis más en mi presencia ni tú hables con un traidor.	1750
CARLOS	(<i>[Ap]</i> Ay, Dios, la prisión más dura es negarme esta prisión.)	

Vase.

Tocan armas y sale Enrique

DUQUE Pero ¿qué alboroto es éste?

ENRIQUE	El de Milán, gran señor, está ya a vista de Parma, y la ciudad con temor, revuelta y confusa espera a ver tu resolución.	1755
DUQUE	Margarita, ya tu industria averiguó mi temor, ahora importa remediarle. Mas esta resolución no es para tu tierno aliento; retírate tú, que yo pondré remedio a este daño.	1760 1765
MARGARITA	Ya te obedezco, señor. (<i>Ap A Carlos dar muerte quiere.</i> ¿Qué haré, cielos? Sin mí voy, pero por ver si hay remedio, escucharé su intención.)	1770
DUQUE	La loca osadía, Enrique, del de Milán, que se entró despreciando mis fronteras hasta Parma, donde estoy asegurado por ellas, pagará sin dilación, porque vendrá de mis plazas saliendo la guarnición con que quedará cortado y castigado su error.	1775 1780
ENRIQUE	A escala vista pretende asaltar sus muros hoy, si no le entregas a Carlos.	
DUQUE	Logrará su pretensión, mas no se le dará vivo.	1785
ENRIQUE	Pues ¿cómo ha de ser, señor?	
DUQUE	Dándole muerte esta noche.	
ENRIQUE	¿No es mucha resolución?	
MARGARITA	(<i>[Al paño]</i> Válgame el cielo, ¿qué escucho?)	

DUQUE	Sí, mas mi riesgo es mayor. Tú has de darle muerte, Enrique, con un veneno, y los dos lo hemos de saber no más. Y en logrando este rigor, con secreto en una caja le ha de poner tu valor armado del mismo modo que si fuera el muerto yo. Y publicando después que de su triste prisión le mató la pesadumbre, lograré esta dilación entregándosele al Duque, mientras convoca mi voz las armas de mis estados.	1790 1795 1800 1805
ENRIQUE	¿Tan grave resolución, señor, tomas tan aprisa?	
DUQUE	Esto ha de ser.	
MARGARITA	(<i>Al paño</i>) Muerta estoy, mas en tan grandes peligros cobra aliento el corazón. Esperaré a que se vayan, que no fuera el mío amor si no emprendiera un arrojito en empeño tan atroz.)	1810
ENRIQUE	Pues, señor, si eso resuelves, pronto a obedecerte estoy. (<i>Ap</i> Cielos, ¿quién hallará medio de excusar este rigor?)	1815
DUQUE	Pues Enrique, el Duque trae dos intentos y los dos le he de malograr a un tiempo. Connmigo guerra rompió; por negarle a Margarita a ti te da la ocasión la dicha y tú has de lograrla;	1820 1825

	pues porque vuelva su error sin ella, como sin Carlos lograda esa ejecución, te has de desposar con ella.	
ENRIQUE	Tus plantas beso, señor. (<i>Ap</i> ¡Ah, fortuna liberal, cuando enamorado estoy de Estela! Mas ésta es dicha y aquélla es inclinación.)	1830
DUQUE	Vamos, pues, a disponerlo.	1835
ENRIQUE	Tus pasos siguiendo voy.	

Dentro

[GUARDA] 1	¡Detenelde!	
TIRSO	¡No es razón, déjenme entrar!	
[GUARDA] 2	¡Es en vano!	
DUQUE	¿Qué es aqueso?	

Salen dos guardas y el alcaide con Tirso

ALCAIDE	Este villano, que se entraba en la prisión.	1840
DUQUE	¿A qué?	
TIRSO	Señor, yo criaba unos cochinos a Carlos, débeme un año el guardarlos y ahora a pedírselo entraba, viendo que está en este encierro, antes que vos le matéis, porque en secreto queréis diz que darle pan de perro.	1845
DUQUE	¿A Carlos, yo?	
TIRSO	Con efecto.	
DUQUE	¡Villanía maliciosa!	1850

TIRSO	Pues, señor, no anda otra cosa, sino que es en muy secreto.	
[GUARDA] 2	En vano el traidor se emboba, que trae un lío.	
TIRSO	Me río, señor, que no es éste lío.	1855
DUQUE	Pues ¿qué es?	
TIRSO	Tengo una corcova.	
DUQUE	¿Corcova? En vuestro semblante no tenéis señas de tal.	
TIRSO	Me curaron bien el mal y así no pasó adelante.	1860
ALCAIDE	¡No es tal, señor!	
TIRSO	¿No hay quien rompa la boca a éste que lo niega?	
ALCAIDE	¡Señor, no es sino talega!	
TIRSO	¡Señor, que no es sino trompa!	
DUQUE	¡Mirad lo que trae en ella!	1865
TIRSO	Mi gran necedad confieso.	
ALCAIDE	Esto es, señor, pan y queso, y una bota.	
TIRSO	¡Beba della!	
DUQUE	¡Mirad más!	
TIRSO	Todo es fiambre.	
DUQUE	Pues ¿qué intentáis con traelle esto a Carlos?	1870
TIRSO	Socorrelle, porque no se dé por hambre.	
[GUARDA] 1	¡Éstas limas han de ser y sogas!	
TIRSO	¡Ahí me lastimas!	
DUQUE	¿Para qué son estas limas?	1875

TIRSO	Para empezar a comer.	
DUQUE	¡Llevalde, que esta evidencia muestra su bellaquería!	
TIRSO	¡Pruébelas su señoría, que son dulces de Valencia!	1880
DUQUE	Entre en la misma prisión a ver si hay otro tan fiel que le dé limas a él.	
TIRSO	¡Apelo a la Inquisición!	
[GUARDA] 1	Vaya el traidor.	
TIRSO	Mal me animas.	1885
ALCAIDE	Para sí haga cautela.	
TIRSO	Pues lléveme a la cazuela, si quieren que me den limas.	
	<i>Vanse</i>	
DUQUE	Enrique, la noche da a nuestro intento ocasión.	1890
ENRIQUE	De tu brazo soy la acción.	
DUQUE	Pues ven, que tardamos ya.	
	<i>Vase</i>	
ENRIQUE	Cielos, pues la noche oscura a mi piedad da favor, no se logre este rigor aunque arriesgue mi ventura. ¿Yo de mi primo homicida? Pues esta impiedad condeno, sólo he de darle un veneno que le suspenda la vida.	1895 1900

*Vase.
Sale Margarita asustada*

- MARGARITA Sin vida y sin aliento
un rigor he escuchado tan violento...
... Y pues la noche ayuda
a mi resolución lóbrega y muda,
pueda el amor y la piedad un día 1905
más que la propia conveniencia mía.
Esta torre una puerta al jardín tiene
de quien yo tengo llave y, si conviene,
de quien pueda fiar este secreto.
Mas por lograr su efeto 1910
con menos riesgo, sola he de intentalle.
Líbrese Carlos, pues quiero avisalle,
pues sin ser conocida
a intentarlo la noche me convida.
- Hace ruido con la cadena*
- De la cadena el ruído, 1915
es el norte que llevo: ya le he oído,
¡Carlos, Carlos!
- Sale Carlos*
- CARLOS ¿Quién llama?
- MARGARITA En vano es el temor con una dama.
- CARLOS Ni de la muerte me le diera el ceño.
- MARGARITA Pues quien tiene valor para ese empeño 1920
más le tendrá para librar su vida,
que a breve plazo la verá perdida.
- CARLOS ¿Qué dices?
- MARGARITA A la puerta de la torre,
una seña os hará quien os socorre
de amor movida, donde habrá un caballo 1925
y quien os guíe.
- CARLOS ¿A mí? Sólo el dudallo
me queda que temer.
- MARGARITA Si el plazo es breve,
poca será la duda.

no se acuesta la noche más oscura,
hasta que por la reja se asegura

Otro golpe

de que yo estoy aquí. Mas al oído
segunda vez la seña han repetido, 2000
revolver quiero la cadena al brazo
y no alargar a la fortuna el plazo.
Tirso, adiós.

TIRSO Ve hecho un mismo pensamiento
y trae libranza para mí.

CARLOS Eso intento.

Vase

TIRSO Cielos, libradnos a estos dos coitados... 2005
Mas ya a la reja suenan los criados.
Voy a tomar la cena:
alma en gloria me he vuelto de alma en pena.

El Duque y Enrique al paño

ENRIQUE Señor, ya vuestro intento está logrado.

DUQUE Hasta verlo, al temor no persüado. 2010

ENRIQUE Ya el veneno le he puesto en la bebida.

DUQUE Y él parece que al riesgo se convida,
pues va ya hacia la reja.

ENRIQUE No lo dudes, señor. Aquí me deja,
que yo el intento te daré logrado. 2015

DUQUE Enrique, a ti te importa mi cuidado.

Vase

ENRIQUE Pues me ha mandado el Duque que no fíe
a la luz este intento, los que entraren
y a componer el cuerpo me ayudaren,
no podrán sospechar si está dormido, 2020
pues no le podrán ver; y él, persuadido

	Adiós, pues, y el cielo quiera que restaures tus estados, por que le pagues la deuda.	
CARLOS	Pues ¿en qué espera la paga?	
MARGARITA	Ahora en una fineza de que has de darme palabra antes que yo vuelva a verla.	2055
CARLOS	¿Qué palabra?	
MARGARITA	¿Me aseguras, que cumplirás la promesa?	
CARLOS	Del cielo la luz me falte, y vuélvanse sus estrellas rayos que mi pecho abrasen, y mi enemigo me vea a sus pies, si no lo hiciere.	2060
MARGARITA	Pues la palabra es, si llegas a restaurar tus estados, que hasta tener su licencia no te has de casar con otra.	2065
CARLOS	Si de todo el mundo reina fuera la que lo intentara, no lo lograra sin ella.	2070
MARGARITA	Eres quien eres, adiós, y cúmplele esta promesa.	
	<i>Vase</i>	
CARLOS	Cielos, ya toma el caballo. ¡Con qué brío le maneja! ¡Oh, qué mal hago en dejarla!	2075
	<i>Dentro</i>	
MARGARITA	¡Carlos, Carlos!	
CARLOS	¿Aún me empeñas desde el caballo? ¿pretendes que no cumpla lo que ordenas?	

MARGARITA	Carlos, Carlos, oye atento, para que duda no tengas: soy Margarita, tu prima.	2080
CARLOS	¿Qué dices, señora? ¡Espera!	
MARGARITA	Dispuesta estaba tu muerte; y pues yo te libré della, cúmpleme aquella palabra.	2085
CARLOS	Señora, ¿por qué me dejas? ¡Mi bien, Margarita, escucha! Igual con el viento vuela.	
MARGARITA	Cobra tu estado y veré si por mí cobrarle intentas.	2090
CARLOS	¡Oh, qué ocasión he perdido! Montes, ríos, detenelda; árboles, poneos delante, que es quien el alma me lleva.	2095
MARGARITA	No me olvides, Carlos mío.	
CARLOS	No oigo razón que se entienda. ¡Ay de mí! que fui tan ciego, que no supe conocerla.	
MARGARITA	[<i>Dentro</i>] ¡Carlos, Carlos!	
CARLOS	De mi nombre no quede en el mundo seña si faltare a la palabra del empeño en que me dejas. Y pues ya estoy libre, cielos, yo haré que en el mundo vean lo que el Duque ha ocasionado con acordarme mi ofensa, pues ha sido en su delito quien le acusó, su conciencia.	2100 2105

JORNADA TERCERA

Sale Carlos

CARLOS	Ya del de Milán, mi primo, he reconocido el campo, cuya gente me asegura el desempeño que aguardo. Hasta que el alba amanezca, darme a conocer dilato,	2110 2115
	porque mi presencia aliente el valor de sus soldados. Cielos, con ellos no dudo dar hoy a Parma el asalto, y que ciña su corona mi frente. Y, si la restauro, bellísima Margarita, sol, cuyo oriente idolatro, pues de mi prisión oscura salí a la luz de tus rayos,	 2120 2125
	hoy has de ver si mi pecho a tanta deuda es ingrato; y que el quererte quitar el laurel que estás gozando, es porque mi amor, más grande, te le vuelva de su mano, pues crecerán mis deseos el número a tus vasallos. Mas ya el Duque llega al muro, y a los reflejos escasos	 2130 2135
	que el primer albor del día va esparciendo por el campo, parece que desde el muro veo que le están hablando. Llamada será que han hecho; y pues yo libre me hallo sin poder ser conocido,	 2140

pues desde mis tiernos años
no me vio mi primo el Duque,
saber lo que intenta aguardo 2145
antes de ser conocido,
pues aquí entre sus soldados
nadie hará reparo en mí;
mas ya todos van llegando.

Dentro el de Milán

MILÁN Decid, soldados, que viva 2150
el Duque de Parma, Carlos.

TODOS ¡Viva Carlos, Carlos viva!

Salen todos

MILÁN Más os estimo este aplauso,
soldados, que el de mi nombre.
Ya se dilata el asalto, 2155
que en la llamada que han hecho
conmigo han capitulado
que han de entregármele luego.

CARLOS ([Al paño] ¿Qué es aquesto, cielo santo?
¿Cómo han de entregarme a mí 2160
si no han sabido que falto
de la prisión? Mas ¿qué escucho?
Al ronco son destemplado
de la caja y la sordina,
sale una escuadra marchando 2165
por el postigo del muro.)

MILÁN Sin duda aquí viene Carlos.
Pero, cielos, ¿a qué intento
es el ronco son bastardo 2170
de la caja y la sordina,
cuando con festivo aplauso
entregármele debieran?

SOLDADO 1 Señor, de cuatro soldados
en los hombros, una caja

	llegando viene a tu campo, toda cubierta de luto.	2175
MILÁN	¿Qué decís? ¿Si es muerto Carlos?	
SOLDADO 1	Ya llegan a tu presencia.	
CARLOS	(<i>[Al paño]</i> Yo estoy sin mí de mirarlo.)	
	<i>Tocan cajas destempladas y sordina, y sale Enrique y acompañamiento, que trae en una caja a Tirso armado</i>	
ENRIQUE	Duque excelso de Milán, en cumplimiento del trato te envía el Duque mi tío del modo que puede a Carlos. De un accidente imprevisto, muerto esta noche le hallaron;	2180
	y por cumplir su palabra, muerto le envía a tu campo.	2185
MILÁN	¿Qué decís? ¿Carlos es muerto?	
CARLOS	(<i>[Al paño]</i> ¿Qué es aquesto, cielo santo?)	
ENRIQUE	Esa caja te lo diga, que guarda su cuerpo armado con el militar decoro que en el fúnebre aparato se debió a su sangre heroica, y él te dará el desengaño	2190
	cuando llegues a mirarle de que a mi piadoso brazo debió algún favor su vida. Mas el efeto del caso será mi mejor testigo,	2195
	pues yo otra paga no aguardo mas que haber sido su sangre sin ser a esta deuda ingrato.	2200
MILÁN	¿Qué dices? ¡Viven los cielos, que de su tirana mano le ha muerto impulso crüel,	2205

- y en venganza deste agravio
han de ser Parma y el Duque,
su corona y sus vasallos
hoy al furor de mi enojo
de Troya un vivo retrato! 2210
- CARLOS ([Al paño] Cielos, ¿yo muerto y yo vivo?
¿Qué es esto? ¿Si estoy soñando?
Darme a conocer no quiero,
hasta averiguar el caso.) 2215
- MILÁN Vete, hombre, de mi presencia,
que a no estar asegurado
con mi palabra, volvieras
hoy a Parma hecho pedazos.
- ENRIQUE Aquí como embajador
de su seguro me valgo;
y allá dentro de dos horas,
que son de mi dicha el plazo,
responderé como Duque
a tanta amenaza en vano. 2220
- MILÁN ¿Tú como duque en dos horas?
ENRIQUE Sí, pues dentro dese plazo
habrá dado ya mi dicha
a Margarita la mano. 2225
- Vase*
- CARLOS ([Al paño] ¿La mano? ¿Qué escucho,
[cielos? 2230
El corazón se me ha helado,
¿qué haré? ¡Ay de mí, entre este hielo
y aquel fuego en que me abraso!)
- MILÁN ¡Soldados, retirad luego
el cuerpo infeliz de Carlos
y todos os prevenid
a dar a Parma el asalto,
que a Milán no he de volver 2235

	sin que sus muros tiranos las ruinas de Troya imiten!	2240
CARLOS	(<i>[Al paño]</i>) ¡Cielos, sin duda mataron a Tirso por mí en la torre! Y pues mi primo empeñado está a asaltar la ciudad, no es bien que sepa este engaño cuando ayuda a mi desinio, pues el fuego en que me abraso me obliga a seguir a Enrique y, aunque me hagan mil pedazos, estorbar que Margarita de esposa le dé la mano. ¡Amor, mi furor alientas! Quede el Duque en este engaño, que no quiero la corona si esta ventura no alcanzo.)	2245 2250 2255
	<i>Vase</i>	
MILÁN	Tomad en hombros el cuerpo, mas ¿qué escucho, cielo santo?	
	<i>Den golpes dentro del ataúd</i>	
SOLDADO 2	¡Señor, que dan golpes dentro!	
MILÁN	¡Abrid presto, que este caso sin duda es algún prodigio!	2260
TIRSO	¡Ay, Dios, que me estoy ahogando!	
SOLDADO 1	¡Vivo está!	
MILÁN	¡Sacalde luego!	
SOLDADO 2	¡Señor, levanta!	
TIRSO	Tiranos, ¿qué es lo que queréis de mí? ¿A qué me habéis encerrado en esta arca? ¿Mas, qué miro? ¿Con quién estoy en el campo? Señores ¿no estaba yo	2265

	en la torre de palacio? Pues ¿quién aquí me ha traído desde la cama de Carlos? Mas, ¡ay Jesús!, que me han puesto el vestido de Santiago.	2270
MILÁN	Carlos, primo, ¿qué decís?	
TIRSO	¿Qué dice aqueste borracho? ¿Yo, primo? pues ¿soy yo negro?	2275
SOLDADO 1	Vuestro primo os está hablando, que es el Duque de Milán.	
TIRSO	Pues el Duque de Milanos, ¿qué tiene que ver conmigo?	2280
MILÁN	¿Qué es esto que estoy mirando?	
SOLDADO 2	¿No es primo de vuestra Alteza?	
TIRSO	No, que mi artesa es de palo y friega en ella Laureta y me jabona los trapos.	2285
MILÁN	¿No sois Carlos?	
TIRSO	Ni Carlino; pues ¿cómo he de ser yo Carlos si se fue anoche a buscar un hombre que ha de librarnos, y yo me comí su cena, que me quedé reventando y dormí como un lirón?	2290
MILÁN	Cielos, ¿qué es esto? ¿Qué engaño hay aquí? Que el no haber visto desde sus primeros años a mi primo causa ahora esta duda en que me hallo; pues ¿quién sois?	2295
TIRSO	Pues ¿no lo ve?, Tirso, el alcalde deste año.	
MILÁN	¿Qué Tirso?	

TIRSO	Pues ¿hay más Tirso?	2300
	porque yo más Tirso no hallo que yo y Tirso el molinero y Tirso, el hijo del Chato, y un Tirso, que en la barriga trae Laureta, que son cuatro.	2305
MILÁN	Hombre ¿qué dices? ¿quién eres?	
TIRSO	Uno destos, ¿no habro craro?	
MILÁN	Pues ¿quién aquí te ha traído?	
TIRSO	¿Sabe su mesté si acaso está por aquí la ermita de san Roque o de san Marcos?	2310
MILÁN	¿Por qué?	
TIRSO	Porque en mi lugar llevan los misacantanos a esta ermita y, puede ser, que con todo este recado me lleven a cantar misa.	2315
MILÁN	Éste es un simple villano. Cielos, ¿qué puede ser esto? pues ¿cómo aquí te encerraron y te trajeron por muerto?	2320
TIRSO	Eso, señor, está craro: yo estaba muerto.	
MILÁN	¿Tú muerto?	
TIRSO	Sí, señor, que me pescaron porque entraba en la prisión, y me metieron con Carlos y yo me morí de miedo, y reparé de allí a un rato que estaba en el purgatorio, donde me dormí en cenando.	2325
MILÁN	¿Tú, en el purgatorio?	
TIRSO	Sí, pulga había como un brazo.	2330

MILÁN	¿Tú estabas con Carlos?	
TIRSO	Sí, ¿no ve que so su criado, que guardaba los cochinos y los criaba tamaños, como su mesté?	2335
MILÁN	Pues ¿dónde le dejaste?	
TIRSO	Él se fue abajo y yo me quedé allá arriba.	
MILÁN	¿Dónde era arriba, abajo?	
TIRSO	¿Ve su mesté una escalera?	2340
MILÁN	Sí.	
TIRSO	Pues por ella trepando, en subiéndola, es arriba; y, en bajándola, es abajo.	
MILÁN	¿Qué es esto? ¡Viven los cielos que es desprecio del tirano que hace de mí y de mi gente, cuando me promete a Carlos, porque suspenda mis iras, enviarme este villano! ¡Deudos, soldados, amigos, preveníós al asalto, que yo he de ser el primero que suba al muro arrojado; y antes que me falte el sol ha de ser Parma un teatro de la venganza y la ira con el fuego de mi agravio! ¡Toca al arma!	2345 2350 2355
	<i>Tocan cajas</i>	
TODOS	¡Toca al arma!	
MILÁN	Acérquese al muro el campo.	

TIRSO	Señor, mándame quitar este paramento branco y aqueste jubón de prata, que me mata el espinazo.	2360
MILÁN	Volvelde a llevar este hombre del modo que le ha enviado, que yo vengaré el desprecio.	2365
TIRSO	¡Señor, que me lleve el diablo si me puedo menear!	
MILÁN	¡Ea, valientes soldados!	
TODOS	¡Al muro el campo se acerque!	2370
MILÁN	¡Marche hacia el muro mi campo!	
TIRSO	Señores, tómenme a cuestras, que no puedo dar un paso.	

Vanse.

Sale Carlos

CARLOS	La mayor resolución que intentó pecho arrojado ha emprendido mi pasión, pues tras Enrique me he entrado al riesgo de mi prisión, aunque ya dentro del muro, campo es éste, y al llegar desafiarle procuro, que he de morir o matar si mi temor no aseguro.	2375 2380
--------	---	----------------------------------

Sale Enrique

ENRIQUE	Bien se ha logrado mi intento, pues como a oscuras armaron a Carlos en su aposento, todos muerto le juzgaron. Y pues de mi pensamiento nadie sospecha tendrá y della el Duque está ajeno,	2385 2390
---------	---	------------------------------

	<p>si sabe que vivo está, yo diré o él pensará que fue falta del veneno. Lógrense pues los trofeos de mi piedad, mas mi amor malogrará sus deseos, pues ya de Estela el favor he de perder.</p>	2395
CARLOS	Deteneos.	
ENRIQUE	¿Quién es?	
CARLOS	¿No me conocéis?	
ENRIQUE	<p>Carlos, ¿vos tan presto aquí? Pues ¿cómo a riesgo os ponéis, cuando yo la vida os di, que mi piedad agraviéis?</p>	2400
CARLOS	<p>Ni sé si la vida os debo ni si me vengo a arriesgar; y es en mi oído tan nuevo que el veniros a matar es cumplir con lo que debo.</p>	2405
ENRIQUE	<p>¿Cómo no? ¿Yo no os llevé en una caja por muerto, que a vuestro primo entregué, donde ibais vivo, porque de mi piedad fue concierto?</p>	2410
CARLOS	No, Enrique.	
ENRIQUE	Pues ¿cómo ha sido?	
CARLOS	<p>Eso no puedo decir. Solo os diré que he venido a mataros; y en vivir, nada a vos os he debido.</p>	2415
ENRIQUE	Pues yo ¿en qué puedo ofenderos?	
CARLOS	<p>Enrique, en el campo estamos, y, pues somos caballeros, del puesto en que llego a veros,</p>	2420

la obligación atendamos.
 Vos os venís a casar
 con quien yo por dueño estimo, 2425
 Margarita os ha de honrar,
 no habrá en esto que dudar
 pues lo habéis dicho a mi primo.
 Yo la adoro, ella es mi dueño;
 y si el sol me la quitara 2430
 o las luces le eclipsara
 o muriendo en el empeño
 en sus rayos me abrasara,
 y aunque yo estaba atrevido
 para asaltar la ciudad 2435
 con mi primo apercebido,
 aventurar no he querido
 a ese riesgo su beldad,
 que aunque la ciudad entrara
 y después, como se muestra, 2440
 sin peligro os la quitara,
 siempre la dicha os quedara
 de haberla llamado vuestra.
 Y porque tener no quiero
 ni aun la envidia de pensar 2445
 que pudistis vos primero
 llamarla vuestra, os espero
 para morir o matar.
 Locura es y mal segura,
 mas de amor en la entereza 2450
 no adora quien no aventura
 el hacer una locura
 por lograr una fineza.
 Yo, en fin, su imagen venero.
 Si ha de ser con vos casada, 2455
 debéis como caballero
 sacármela a mí primero
 del corazón con la espada.
 Por el amor y la fama
 os toca esta obligación; 2460
 pues si os publica su llama,

	no es bien casaros con dama que está en otro corazón. A este empeño os desafío. Solo estáis. Vuestro valor aquí ha de mostrar su brío. Cuidad vos de vuestro honor que yo cumplo con el mío.	2465
ENRIQUE	Carlos, mi primo sois vos, y eso por vos me ha empeñado y así siento, vive Dios, que imposible hayáis dejado la conveniencia en los dos, que, aunque es también sangre mía mi tío, en vuestra prisión supo mostrar mi hidalguía, que era vuestra la razón y suya la tiranía. Y porque veáis vuestro error, sabed que, aunque lo consiente mi poco poder, mejor viera el laurel en la frente del dueño que del traidor. Y que el venirme a casar ni es ambición ni es querer, porque os puedo asegurar que es no poder replicar a su tirano poder. Y que, a haberme vos hablado de otro modo, ser pudiera que os restaurara el estado si hicieseis lo que os pidiera; mas me habéis desafiado y en el campo es afrentosa acción dejar de cumplir mi obligación generosa: y así es preciso reñir y no tratar de otra cosa.	2470 2475 2480 2485 2490 2495

CARLOS	Pues ¿qué me podéis pedir con que este empeño excusamos?	2500
ENRIQUE	Y aunque os lo llegue a decir, no ha de excusarle el reñir.	
CARLOS	Pues ¿qué intentáis?	
ENRIQUE	Que riñamos.	
CARLOS	Eso espera mi valor.	
ENRIQUE	Eso pretende mi brío, mataros es mi temor.	2505

*Sacan las espadas y al tiempo de reñir tro-
pieza Enrique y cae*

CARLOS	El de malograr mi amor, sólo puede ser el mío.	
ENRIQUE	Tropecé, detén la herida, primo.	
CARLOS	Yo no te he de herir, restáurate a la caída.	2510
ENRIQUE	Ni yo tengo de reñir con quien me ha dado la vida.	
CARLOS	Pues ¿cómo se ha de ajustar?	
ENRIQUE	Con que palabra me des de lo que te he de rogar.	2515
CARLOS	Si yo lo puedo otorgar, no en ello dudoso estés.	
ENRIQUE	Pues Carlos, yo me casaba con Margarita obligado del Duque, que lo mandaba, y esta dicha no estimaba por estar enamorado. Mi prima Estela es a quien adora mi pensamiento: si yo consigo este bien mayor ventura no intento	2520 2525

	que tus estados te den. Para poderlos cobrar seré yo secreto amigo y más te podré ayudar si al lado de tu enemigo me tienes por auxiliar.	2530
CARLOS	Pues yo palabra te doy de dártela por esposa.	2535
ENRIQUE	Pues siendo así, tuyo soy.	
CARLOS	Y yo asegurado voy de mi pasión amorosa.	
ENRIQUE	Mas ¿cómo he de resistir al intento del tirano, si a casarme he de venir?	2540
CARLOS	Eso es lo que has de cumplir, mas presumirlo es en vano si a otro medio no se incita nuestra osadía.	
ENRIQUE	Y ¿cuál es?	2545
CARLOS	Que yo vea a Margarita; llévame a palacio, pues.	
ENRIQUE	No quieras que lo permita con tantos riesgos.	
CARLOS	Amigo, no hay riesgos para quien ama; si esta dicha no consigo, no quiero vida ni fama.	2550
ENRIQUE	Pues yo a llevarte me obligo si está resuelto tu amor a tan atrevido intento.	2555
CARLOS	Cualquiera riesgo es menor que morir al pensamiento de malograr su favor.	
ENRIQUE	Luego ¿ella te favorece?	

CARLOS	Y por ella libre estoy.	2560
ENRIQUE	Siendo así, menos parece el peligro a que yo voy; pero más mi duda crece: si por ella libre estás, ¿yo la vida no te di?	2565
CARLOS	Eso después lo sabrás, primo, que no es para aquí.	
ENRIQUE	Pues no intento saber más.	
CARLOS	Vamos, pues, y el juramento asegure lo tratado.	2570
ENRIQUE	Mátele su mismo aliento y pierda el nombre de honrado quien faltare a nuestro intento.	
CARLOS	Yo lo juro.	
ENRIQUE	Y yo.	
CARLOS	Pues ven.	
<i>DENTRO</i>	¡Viva Estela, viva Estela!	2575
ENRIQUE	¡Carlos, el paso detén!	
CARLOS	¿Qué es esto?	
ENRIQUE	Que se rebela el vulgo para tu bien, tanto tu muerte ha sentido, que según lo que parece aclama a tu hermana.	2580
CARLOS	Y crece en sus acentos el ruido.	
<i>DENTRO</i>	¡Viva Estela!	
ENRIQUE	Este rumor, Carlos, la ocasión me adquiere de poder darte favor, por si arriesgado se viere en palacio tu valor.	2585

CARLOS	¿Qué favor?	
ENRIQUE	Que te acredita, que asegura tu persona, que te dará a Margarita y te pondrá la corona.	2590
CARLOS	Primo, el cielo lo permita.	
ENRIQUE	Ven, que tuya es por herencia.	
CARLOS	Al cielo el tirano obliga.	
ENRIQUE	Contra sí es su diligencia.	2595
CARLOS	Pues le acusó su conciencia, bien su traición le castiga.	
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Salen guardas y Estela, Laureta y Margarita</i>	
GUARDA 1	Aquesto nos manda el Duque.	
MARGARITA	Pues ¿qué culpa habrá tenido mi prima en los alborotos del vulgo estando conmigo, para prenderla mi padre?	2600
ESTELA	Señora, si el llanto mío puede mover tu piedad, ya que a mi hermano he perdido, sé amparo de mi inocencia; porque el prenderme es indicio de quererme dar la muerte, como a Carlos.	2605
MARGARITA	(<i>Ap</i> Dueño mío, quién asegurar pudiera a Estela de que estás vivo.)	2610
LAURETA	Ay, señora, por las llagas de mi padre San Francisco, que no nos dejes prender, ansí llesves bien prendido todo cuanto te pusieres,	2615

	y así prendan en sí mismos los claveles de tus labios y prendas los albedríos, y así prendada te veas de un dueño como un Narciso.	2620
MARGARITA	(Ap Al paso que lo deseo, no sé cómo resistillo.)	
GUARDAS	¡Venid, señora!	
ESTELA	¡Ay de mí!	
	¿Dónde me lleváis?	
GUARDA 1	Al mismo cuarto donde estuvo Carlos.	2625
LAURETA	Ahí no, ¡por amor de Cristo!	
MARGARITA	¡Ay, prima, mi padre viene! Vete, que yo solicito interceder con mi llanto, por tu inocencia.	2630
LAURETA	Eso pido.	
ESTELA	Ya sé que voy a morir, nada en su rigor confío.	
LAURETA	¡No nos hagan mucho mal si han de matarnos, por Cristo!	2635
	<i>Vanse.</i> <i>Sale el Duque</i>	
DUQUE	Ya están presas las cabezas del motín y su castigo dará escarmiento a los otros.	
MARGARITA	Padre, señor, si eso ha sido atrevimiento alevoso de esos hombres, sin motivo de mi prima, ¿por qué causa la prendes con tanto indicio de que su muerte procuras?	2640

DUQUE	Margarita, los delitos de tan grave empeño hacen, por consecuencia de él mismo, cómplices los inocentes. (Ap Yo no intento dar castigo a Estela, sino aseguro a mi corona; esto finjo, porque ya muerto su hermano sólo falta al temor mío su muerte, para quedar sin el recelo en que vivo.)	2645 2650 2655
MARGARITA	Pues, señor, ¿qué puede Estela hacer estando conmigo?	
DUQUE	Alentar las esperanzas destos traidores.	
MARGARITA	¿No has dicho que están presos?	
DUQUE	Margarita, en vano intentas su alivio; no hay en la razón de estado piedad, ni yo la permito. Parma está toda revuelta, a la puerta mi enemigo; al medio de defenderla, ningún rigor es indigno. No sosiego en su defensa y sólo a verte he venido para advertirte, que luego que vuelva Enrique, tu primo, te has de desposar con él, porque no tenga el motivo el de Milán en su empeño de esperar casar contigo.	2660 2665 2670 2675
MARGARITA	¿Qué es lo que dices, señor? ¿Yo casarme con mi primo?	
DUQUE	Así lo he determinado.	

MARGARITA	Pues tú ¿qué aspiras?	
DUQUE	No aspiro más que a la seguridad de mi estado y mi dominio. Esto ha de ser y tan luego que ya pienso que ha venido.	2680
	<i>Vase</i>	
MARGARITA	Válgame el cielo, ¿qué escucho? Amor, sin alma respiro; sin remedio perdí a Carlos por sacarle del peligro. Si vuelve luego mi padre, si habrá venido mi primo, ¿cómo podré defenderme de este empeño? ¡Ay, Carlos mío!	2685 2690
	¡Si tú vieras este riesgo, qué mal hice, qué mal hizo mi piedad en alejarse del amparo de tu brío!	2695
	¡Ay de mí! ¿que he de perderte? ¿Quién te llevará el aviso? ¡Decídselo, penas mías, buscalde, ardientes suspiros!	
	¡Oh, si mis tristes palabras llegasen a sus oídos que, pues se las lleva el viento, acertar puede el camino! Pero no podrás oírme, porque es para más martirio muy cerca donde te siento, muy lejos donde te miro.	2700 2705
	¡Oh, tiranía de amor, pues en el alma está vivo! Si allí le tengo con ojos, ¿por qué ha de estar sin oídos? Haz un milagro, deidad; y pues en este distrito	2710

le tengo para mirarle,
esté también para oírle. 2715
Óyeme, Carlos.

Sale Carlos

CARLOS	Sí haré.	
MARGARITA	Válgame el cielo, ¿qué miro? Carlos, señor, pues ¿tú aquí a riesgos tan conocidos? ¿Tú aventurando la vida? Sin duda yo lo imagino. ¿Es cierto que eres tú?	2720
CARLOS	Sí, y sólo por eso mismo, porque un desdichado nunca se aparta de su peligro. 2725 Yo soy, bella Margarita; yo, infelice, que he sabido que ya ha dispuesto tu padre que te cases con tu primo. Yo soy, que vengo a morir primero que consentillo, o no soy yo, pues lo supe y pude quedarme vivo. Mas, si vivo, es solamente con el aliento preciso que me ha dejado el amor para poder resistillo.	2730 2735
MARGARITA	Pues ¿qué resistencia puedes hacer tú en tanto peligro?	
CARLOS	Para su poder ninguna, pero mucha a tu albedrío, y éste es el riesgo que temo: que, aunque es tirano mi tío, más me asombra un sí en tu labio que en mi garganta un cuchillo.	2740 2745

- MARGARITA Pues, Carlos, ¿cómo pretendes,
siendo su rigor preciso,
que yo pueda resistirle?
¿Qué he de hacer cuando me miro
sin resistencia a su enojo? 2750
¿Ya su violencia no has visto?
¿Qué he de intentar contra ella
que pueda servir de alivio?
Ni tú puedes defenderme,
si tienes el riesgo mismo, 2755
sino añadir el del tuyo
al triste dolor del mío.
¡Vuélvete, Carlos, por Dios!
- CARLOS ¡Ay, infeliz! ¿Que eso has dicho?
- MARGARITA Carlos, que mi padre viene, 2760
¡vete, vete!
- CARLOS Ya el peligro
es menos que imaginado,
yo no tengo por alivio
excusarme deste riesgo,
si el de casarte imagino. 2765
Venga todo su poder,
que a morir contento aspiro,
diciendo que soy tu esposo.
- MARGARITA ¡Vete, por Dios, Carlos mío!
- CARLOS Primero me haré pedazos. 2770
- MARGARITA Pues suspéndalo el retiro.
En esa pieza, que pasa
al cuarto donde tú mismo
estuviste preso, puedes
retirarte. Y si al desinio 2775
de mi padre yo no puedo
resistir, o al de mi primo,
entonces saldrás y entrambos
moriremos con alivio.
- CARLOS Eso aceto.

MARGARITA	Vete presto.	2780
CARLOS	¡Valedme, cielos divinos!	
	<i>Vase.</i>	
	<i>Sale el Duque y criados, y Tirso armado</i>	
DUQUE	¿Qué es esto? ¿Quién fue el tirano que emprendió tal osadía?	
[CRIADO] 1	Señor, el Duque te envía de su campo este villano, que donde enviar pensaste el cuerpo de Carlos iba, y su furia vengativa piensa que le despreciastes con esta burla, y intenta dar asalto a la ciudad.	2785 2790
DUQUE	¿Esto puede ser verdad? ¿Quién me ocasionó esta afrenta? ¿Carlos no fue?	
TIRSO	Señor, no, que él vio entre unos camaradas sus cadenas desatadas y por Dios que las lió.	2795
DUQUE	¿Qué dices, necio? ¿Contigo no estaba el traidor infiel?	
TIRSO	Señor, yo estaba con él, mas él no estaba conmigo.	2800
DUQUE	Si contra mí algún delito en estos engaños hubo, ¿por qué contigo no estuvo?	
TIRSO	No le parecí bonito.	2805
DUQUE	Pues ¿dónde Carlos se fue, si estaba contigo acá?	
TIRSO	Eso, Carlos lo dirá, busque a Carlos su mesté.	

DUQUE	Pues ¿cómo, esto he de apurar, te llevaron?	2810
TIRSO	Fue razón, tengo buena condición y soy fácil de llevar.	
DUQUE	¿Deste simple lo que pasa no he de poder inferir?	2815
TIRSO	Señor, yo no sé ingerir, sino las parras de casa.	
DUQUE	¿Armarte no habías sentido ni verte llevar después?	
TIRSO	Lo que yo siento más es lo que aprieta este vestido.	2820
DUQUE	O este engaño he de saber o he de perder, pues me acaba, el juicio.	
TIRSO	Yo no pensaba que eso estaba por perder.	2825
DUQUE	¡Llamadme a Enrique al instante, traidores!	
TIRSO	Si eso es por mí, yo diré lo que hay aquí sin que culpes, ignorante, a estos pobres mentecatos y no te desacomodes.	2830
DUQUE	¿Qué fue?	
TIRSO	Me han llevado a Herodes y me vuelven a Pilatos.	
DUQUE	¿Tú burlas de mi poder? ¡Villano, loco, traidor!	2835
TIRSO	Ten, por Dios; que esto, señor, no es más que mi parecer.	
DUQUE	Echad por una ventana a este simple.	

MARGARITA	Gran señor, ¿por qué muestras tu furor con rudeza tan villana?	2840
DUQUE	Margarita, hija, este engaño ha de ocasionar la ruina de mi corona. Imagina si siento bien tanto daño.	2845
MARGARITA	Si a Carlos hallaron muerto fácil es de averiguarse.	
DUQUE	Eso no puede dudarse, que Enrique le vio y es cierto. (Ap Cielos, yo le vi cenar y beber le vi el veneno, y desta sospecha ajeno, le vi después acostar.) Mas si los que a armarle fueron hicieron tal desvarío,	2850 2855
	¿cómo, por precepto mío, con la oscuridad lo hicieron? Por Carlos a este villano fueron, que estaría dormido. Mas, sin duda, si esto ha sido, que aún Carlos está allí es llano.	2860
MARGARITA	Señor, de esa confusión presto tu duda saldrá.	
DUQUE	No hija, que Carlos está dentro de aquesta prisión.	2865
MARGARITA	¡Ay de mí! pues ¿ya no es muerto? ¿Qué es lo que dices, señor?	
DUQUE	Muerto en ella, por error le dejó Enrique, esto es cierto; y ahora lo he de saber. que allí su cuerpo ha de estar.	2870
MARGARITA	(Ap ¡Ay, infeliz! que al entrar aquí a Carlos ha de ver.) Señor, señor, ¿dónde vas?	

DUQUE	A averiguar este engaño.	2875
MARGARITA	Mira, señor, que hay más daño que el que imaginando estás.	
DUQUE	¿Qué daño? A verlo he de entrar.	
MARGARITA	Señor, lo que has presumido sin duda verdad ha sido, porque todo hoy al pasar por este cuarto, parece que Carlos he visto en él, que con aspecto crüel amenazando se ofrece	2880
	a quien la culpa ha tenido de su muerte arrebatada. Y aunque no ofenda su espada al cielo, en él he temido; mira que aquesta ilusión amago ha sido del cielo.	2885
		2890
DUQUE	En mí no cabe recelo, entrar quiero en su prisión.	
MARGARITA	Señor, advierte...	
DUQUE	¿Qué quieres?	
	<i>Carlos en el paño</i>	
CARLOS	(<i>[Al paño]</i> Ya esto no tiene remedio, morir matando es el medio.)	2895
MARGARITA	... Que entren criados y esperes a su aviso.	
DUQUE	Es cobardía.	
MARGARITA	(<i>Ap</i> Él le halla, ya no respiro.)	
	<i>Al entrar el Duque, empuña Carlos la espada</i>	
DUQUE	Válgame el cielo, ¿qué miro? Sombra, ilusión, fantasía, ¿que me amenaza tu espada	2900

mi corona? Si es preciso...
Hija, verdad fue tu aviso.

MARGARITA Cielos, yo estoy asombrada. 2905

DUQUE Carlos es. ¿Carlos, qué intentas?

MARGARITA Señor, de aquí te retira.
Que ofendes al cielo mira.

DUQUE El corazón me amedrentas,
sin aliento estoy.

MARGARITA Pues, padre, 2910
estos asombros huillos.

TIRSO ¿Qué asombros? ¡Que éste es Carlillos,
por la leche de mi madre!

DUQUE ¡Cñados, hola, venid!
(*Ap* Mal mi temor se previene.) 2915

CARLOS ([*Al paño*]
Cielos, por muerto me tiene.
Pues válgame aqueste ardid.)

Vase

CRIADOS ¿Qué es lo que mandas, Señor?

DUQUE ¡Llegad todos! ¡Presto entrad,
todo este cuarto mirad! 2920

MARGARITA (*Ap* ¡Ay de mí!, que esto es peor.)

DUQUE ¡Entrad presto!

Dentro

UNOS ¡Viva Estela!

OTROS ¡Viva el Duque de Milán!

DUQUE Mis daños creciendo van.

MARGARITA Este rumor me consuela. 2925

Sale Enrique

ENRIQUE	Señor, si la vida estimas por último bien, la guarda del furor de tu enemigo, a quien con traición tirana de los parciales de Carlos las familias conjuradas, por las puertas que han abierto, entran saqueando a Parma. (<i>Ap Yo he sido quien las he abierto valiéndome desta traza.</i>) A sangre y fuego la llevan.	2930 2935
DUQUE	¡Ah, cielos, suerte tirana!	
MARGARITA	¡Ah, cielos, dichosa suerte!	
DUQUE	Enrique, entra presto y saca a Estela de la prisión, por si su furor se ataja con su presencia.	2940
ENRIQUE	Ya voy.	
	<i>Vase. Dentro el de Milán</i>	
MILÁN	Entrad, sin reservar nada, a fuego y sangre el palacio.	
DUQUE	¡Ah, fortuna desdichada!	2945
	<i>Sale el de Milán, y soldados con espadas y rodela</i>	
MILÁN	Si es muerto Carlos, a Troya imite en su incendio Parma.	
DUQUE	Ya aquí no hay otro remedio, pues me miras a tus plantas por traición de mis vasallos, esto por triunfo te basta.	2950
MILÁN	La traición ha sido tuya, que esta corona usurpabas a mi primo. ¿Dónde está?	

DUQUE	Aquí mi mayor desgracia es no podelle dar vivo.	2955
MILÁN	Luego, ¿es muerto? Pues ¿qué aguarda mi furor? Matalde luego.	
MARGARITA	Tened, tened las espadas, que si el dar a Carlos vivo, vuestras violencias ataja, yo daré a Carlos.	2960
MILÁN	¿Qué dices?	
MARGARITA	Que aquí está vivo.	
	<i>Sale Carlos</i>	
CARLOS	Y el alma entregando a Margarita con la mano que la enlaza.	2965
ENRIQUE	Y aquí está Estela también, dando la mano a quien gana por su sangre este trofeo.	
CARLOS	Yo te cumplo mi palabra.	
LAURETA	Y aquí está también Laureta.	2970
TIRSO	¡Ay, Laureta de mi alma, mira a Tirso hecho un san Jorge!	
LAURETA	Tirso, al instante me abraza.	
TIRSO	No te me acerques a eso, que podré matar la araña.	2975
MILÁN	Pues aclamad todos luego a Carlos, Duque de Parma.	
TODOS	¡Viva Carlos!	
CARLOS	Y este ejemplo dé escarmiento a los que tratan de hacer secretos delitos, pues si cautelas los callan <i>la misma conciencia acusa,</i> que es el testigo del alma.	2980